

**Integración del cooperativismo comercial a los
Modelos económicos existentes en Colombia frente al cooperativismo comercial en el
marco de la constitución 1991**

Presentado por:

Karla Paola Ripoll Miranda



**Corporación Universidad De La Costa
Departamento De Derecho y Ciencias Políticas
Barranquilla**

2018

**Integración del cooperativismo comercial a los
Modelos económicos existentes en Colombia frente al cooperativismo comercial en el
marco de la constitución 1991**



Karla Paola Ripoll Miranda

Proyecto de grado presentado como requisito para optar al título de:

Abogado

Tutor:

Dra. Belina Herrera Tapias

Cotutor:

Dr. Jassir Álvarez Estrada

Corporación Universidad De La Costa

Departamento De Derecho Y Ciencias Políticas

Barranquilla

2018

Nota de aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Barranquilla, 2018

Dedicatoria

“Las cosas del mundo están regidas por la fortuna y por Dios.”

Nicolás Maquiavelo

Agradecimientos

Quiero agradecerle a la Doctora Belaña por confiarme muchos de sus conocimientos, todo lo que se en gran medida fue gracias a su apoyo, me siento enormemente orgullosa de ser su alumna. Gracias por ver en mí la vocación de investigación.

Resumen

A lo largo de la historia, el gobierno colombiano se ha adaptado a los cambios económicos globales y —con esto— también al cooperativismo. En sus inicios, las cooperativas surgieron como una forma idónea de brindar equidad social. El presente proyecto de investigación tiene dos objetivos. Primero, analizar de qué manera los modelos económicos constitucionales existentes en Colombia se relacionan con la integración del cooperativismo comercial en el marco de la constitución de 1991. Segundo, estudiar en qué medida los cambios en los modelos económicos constitucionales permiten la integración del cooperativismo, sin crear modificaciones o cambios considerables a los principios económicos constitucionales. La metodología aplicada en este trabajo consta de un proceso de corte jurídico con un enfoque cualitativo y del tipo descriptivo-analítico.

Palabras clave: modelos económicos, cooperativismo comercial, constitución, economía solidaria

Abstract

Throughout history, the Colombian government has adapted to global economic changes and - with this- also to cooperativism. In the beginning, cooperatives emerged as an ideal way to provide social equity. The present research project has two objectives. First, to analyze how the existing constitutional economic models in Colombia are related to the integration of commercial cooperativism within the framework of the 1991 Constitution. Second, to study to what extent the changes in the constitutional economic models allow the integration of cooperativism, without creating modifications or considerable changes to the constitutional economic principles. The methodology applied in this work consists of a legal process with a qualitative approach of the descriptive-analytical type.

Keywords: economic models, commercial cooperativism, constitution, solidary economy.

Contenido

1	Introducción.....	10
2	Planteamiento Del Problema	11
2.1	Pregunta Problema	17
2.1.1	Objetivo General	17
2.1.2	Objetivo Específico.....	17
2.1.3	Justificación	17
2.1.4	Delimitación.....	19
2.1.5	Metodología Aplicada.....	20
3	Nociones Básicas De Economía	22
3.1	Aporte De Las Escuelas Económicas En La Construcción De Modelos Económicos ..	28
3.1.1	Mercantilismo	28
3.1.2	Los Fisiócratas	29
3.1.3	La escuela clásica (modelo de liberalismo)	30
3.1.4	Modelo Económico De Planificación Centralizada.....	38
3.1.5	Modelo Económico Neoclásico O Neoliberal	41
3.1.6	Modelo Keynesianismo	44
3.1.7	Modelo Económico Monetarista.....	46
4	Historia De Los Modelos Económicos En Colombia.....	48
4.1	Modelo Económico Mercantilista Español	49
4.2	Modelo De Liberalismo Clásico Pos Independencia.	52
4.3	Modelo Económico Neoliberal	57
4.4	Modelo Primario De Exportaciones.....	58
4.5	Modelo De Sustitución De Importaciones	60
4.6	Modelo Neo-keynesiano para Latinoamérica	63
4.7	Modelo Monetaristas.....	64
5	Modelo Económico Actual De Colombia: Estudio Línea Jurisprudencial.....	68
5.1	Punto Arquimédico	70
5.2	Línea Jurisprudencial	72

6	El Cooperativismo En Colombia.....	79
6.1	Antecedentes Del Cooperativismo En Colombia.....	79
6.2	Teoría Económica De Cooperativismo En Colombia.	84
6.3	Integración Del Cooperativismo A Los Modelos Económicos Existentes En Colombia. 103	
6.4	Conclusión.....	109
7	Referencias.	113

1 Introducción

Las transformaciones sociales generadas por las luchas laborales después de la revolución industrial, forjaron la idea de implementar una asociación obrera capaz de garantizar la rentabilidad necesaria para el sustento de sus asociados. Esta nueva institución llamada “Cooperativismo”, nació gracias a los movimientos obreros derivados del proceso de industrialización inglés, permitiendo la articulación entre doctrinas sociales enmarcadas en principios de economía solidaria y un pensamiento propiamente capitalista, este pacto de dos estructuras económicas distantes hasta ese momento brindaron una alternativa real de creación de capital social propio.

La unión de las asociaciones obreras permitió años más tarde la configuración de organismos internacionales encargados de regular y promover la universalidad de las asociaciones cooperativistas. Estas organizaciones facilitaron la estandarización de los principios rectores del cooperativismo a través de la International Co-operative Alliance, fundada en 1895. En el mundo las organizaciones cooperativistas enmarcan una unidad con el bienestar social, sobre el cual se encuentran inmersos principios económicos sociales.

Colombia ha sufrido, desde sus inicios, procesos significativos de transformación, buscando siempre articular las normas fundamentales a los cambios históricos, sociales y económicos que se han dado, y más aún con la imperiosa necesidad de establecer una estructura económica cooperativista que se ajuste a la globalización de los mercados.

2 Planteamiento Del Problema

Las transformaciones sociales generadas por las luchas laborales después de la revolución industrial forjaron la idea de implementar una asociación obrera capaz de garantizar la rentabilidad necesaria para el sustento de sus asociados. Esta nueva institución es lo que conocemos hoy como Cooperativismo: “A ellos se han añadido... términos que han marcado o caracterizado alternativamente el lenguaje social desde lo más antigua como [igualitarismo] y [comunismo] (obviamente ligado a [igualdad] y [fraternidad]), a otros como [societarismo], [falanterismo (falanges)], [cooperativismo]” (Bravo ,1998, p. 7).

Esta institución, surgió gracias a los movimientos obreros derivados de proceso de industrialización inglés; de esta manera, permitió la articulación entre una doctrina social enmarcada: en el principio de economía solidaria y bajo un pensamiento de estructura capitalista. Este pacto de dos elementos económicos distantes, brindó una alternativa real de creación de capital social propio a los miembros de estas pequeñas asociaciones. Así lo afirma Monzón:

A finales de siglo XVIII y comienzos de XIX, las experiencias cooperativas florecieron en Inglaterra como reacción espontánea de los trabajadores industriales para superar las dificultades de sus duras condiciones de vida. Sin embargo, muy pronto el pensamiento socialista desarrollado por Robert Owen y por los anticapitalistas ricardianos, como William Thompson, George Mudie, William King, Thomas Hodgskin, John Gray y John Francis Bray, ejercerá un notable influjo en el cooperativismo, estableciéndose un claro maridaje entre el mismo y el

asociacionismo reivindicativo de los trabajadores desde 1824 hasta 1835, siendo ambos la expresión de un único movimiento obrero con un mismo objetivo: el de la emancipación de las clases trabajadoras, (Monzón, 2015, p. 35).

La unión de las asociaciones obreras permitió años más tarde la configuración de organismos internacionales encargados de regular y promover la universalidad de las asociaciones cooperativistas. Estas organizaciones facilitaron la estandarización de los principios rectores de cooperativismo a través de la International Cooperative Alliance, fundada en 1895. Pascoe destaca los resultados de congreso de 1895:

El congreso fundacional de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) celebrado en Londres en 1895 aprobó una serie de resoluciones en base a las cuales debía elaborarse el estatuto de dicha organización entre las que se contaba la promoción de relaciones económicas entre las cooperativas de todas las naciones y la no interferencia en materia política y religión, (Pascoe, 1970, p. 40).

En el mundo las organizaciones cooperativistas enmarcan una unidad con el bienestar social, sobre el cual se encuentran inmersos principios económicos sociales que procuran garantizar la creación de entidades al servicio de los trabajadores. La economía solidaria es la manifestación de la prosperidad social.

En Colombia, las cooperativas emergieron en el Virreinato, época en la cual se propiciaron las agremiaciones de comerciantes cooperativistas, dichas asociaciones solo podían ser presididas por españoles. Las restricciones de las libertades económicas en este periodo de

tiempo alimentaron las profundas divisiones sociales entre los españoles y criollos, así lo afirma De la Cruz:

El menosprecio de la Corona hacia la población criolla, que estaba apartada de las grandes decisiones políticas. Los criollos accedían a los puestos inferiores de la administración, pero no a los más elevados reservados a los españoles. A pesar de su poderío económico y de ser descendientes de españoles se veían mermados en sus capacidades políticas. El monopolio mercantil en favor de España, perjudica los intereses comerciales y empresariales de la población criolla. Los esfuerzos económicos de la población residente en América sólo servían para incrementar los ingresos de la Hacienda española, una administración que anteponía los intereses de España a las necesidades de los habitantes de las colonias y que, fácilmente, caía en la corrupción y el nepotismo, una diversidad racial que llevaba aparejada la exclusión y sometimiento de partes importantes de la población, sobre todo de los indígenas y negros, aunque también de la población mestiza. (De la Cruz, 2011, p.3)

Las razones expuestas por De la Cruz, brindan una comprensión más amplia de origen de la furia de los criollos, quienes manifestaron su inconformidad con la Corona al impulsar las luchas independentistas. Lograda la emancipación, el cooperativismo surgió como una forma innovadora de desarrollo comercial.

En los primeros años de la República de la Gran Colombia, el apoyo a esta nueva forma de asociación comercial fue poca, pero con el pasar de tiempo muchos comerciantes la impulsaron fervientemente. Así lo plantea el economista colombiano Kalmanovitz cuando manifiesta que, entre los años 1850 y 1886, gracias al apoyo de los federalistas, este auge se detuvo —en gran parte por el inicio de la Guerra de los Mil Días, periodo de violencia que culmina con la pérdida de Panamá en 1903— a consecuencia de apoyo estadounidense a los panameños. Años más tarde, bajo el gobierno de Rafael Reyes, en 1904, el cooperativismo inicio su proceso de consolidación. (Kalmanovitz, 2010, p.87-103)

En este orden de ideas, “el cooperativismo en Colombia cruzó tres fases coyunturales conocidas como: consolidación, crisis y reestructuración” (Arango, 2005, p.124). La consolidación de cooperativismo en Colombia ocurrió en la década de los 70; el resultado de este auge fue gracias —en gran medida— a la Ley 1598 de 1963, el Decreto 1587 de mismo año y el Decreto 2059 de 1968. Estas normas tenían el objetivo de fomentar la economía solidaria, impulsadas en la década de los 30 por medio de la Ley 134 de 1931. Los antecedentes legales brindaron el soporte y la estructura necesaria para el fortalecimiento de estas organizaciones en los años setenta. Así lo afirma la investigación de Pardo y Huertas:

Entre el año 1953 y hasta el año de 1962, las cooperativas disfrutaban de una especial atención de Estado, de privilegios y de innumerables ventajas, incluidas aquellas de tipo fiscal. Su promoción y crecimiento en número y cobertura de comunidades son significativos. Las estadísticas reportadas por sus organismos de representación registran, para 1960, 425 cooperativas con 234. 392 asociados, siendo las más numerosas las de consumo, vivienda, comercialización agrícola, transporte y servicios

especiales... Las organizaciones potencian las actividades de la Superintendencia Nacional de Cooperativas y logran la reforma y modernización de la legislación cooperativa vigente desde los años 1930 con la expedición de Decreto ley 1598 de 1963, que orienta el control estatal de sector por 25 años (Pardo y Huertas, 2014, p. 51).

Luego de una etapa de auge, la económica mundial cambió drásticamente en un muy corto periodo: “después de tres décadas de estabilidad cambiaria y de precios, Latinoamérica sufrió fuertes desequilibrios en su economía a partir de choque petrolero de 1979 y el paralelo abultamiento de la deuda externa, agravado por las altas tasas de interés internacionales” (Fernández, 1995, p. 44). Sin duda, estos cambios provocaron la crisis de cooperativismo en Colombia a finales de los años 80, la implementación de nuevos modelos económicos impulsados por la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) agudizaron la situación. Como respuesta a la crisis el gobierno colombiano —a través de la Constituyente de 1990— el presidente Gaviria, impulsó un modelo económico monetarista al estimular políticas de apertura económica. La Constitución de 1991 generó un cambio significativo en la estructura de mercado para el cooperativismo. Cruz, L. fija la constitución del 91 como una de las más liberales en cuanto a economía:

Con la dinámica de la transnacionalización económica, y es por eso que algunos académicos, afirman que no hay Constitución más neoliberal que la Constitución de 1991, por que elevó a la categoría de Carta Magna la apertura económica para negar los derechos de pueblo y garantizar la implementación de modelo neoliberal en Colombia... El pacto político y los diversos principios que se logran para que queden plasmados en la

Constitución, fueron aquellos que impulsaban de forma precisa la apertura económica y el libre mercado, (Cruz, 2010, p. 276)

Cruz L, ha hecho evidente cómo Colombia ha tenido procesos significativos de transformación, al buscar articular las normas fundamentales a los cambios históricos, sociales y económicos. De hecho, los cambios que se han generado son las respuestas del legislador, frente al contexto nacional y global en la economía. Este proceso se magnifica cuando entran en juego presupuestos fundamentales —como los de la carta de magna de 1991— e instituciones como el cooperativismo y la economía solidaria; ésta última ha sido respuesta a las luchas de derechos sociales de los trabajadores. Estas nuevas instituciones deben ceñirse a los principios económicos del Estado respecto a los mercados internacionales.

2.1 Pregunta Problema

En este sentido, se genera la necesidad de realizar una investigación que permita analizar los cambios que ha sufrido Colombia, desde la época de la colonia hasta el año 2015, referente a los modelos económicos y el cooperativismo, y dar respuesta así al siguiente interrogante:

¿Cómo se ha integrado el cooperativismo comercial a los modelos económicos constitucionales colombianos?

2.1.1 Objetivo General

Analizar de qué manera los modelos económicos constitucionales existentes en Colombia permitió integrar el cooperativismo comercial.

2.1.2 Objetivo Específico

1. Describir los diferentes modelos económicos que se implementaron en Colombia.
2. Identificar las etapas de cooperativismo comercial en Colombia a lo largo de la historia.
3. Determinar las normas legales que regulan el cooperativismo actualmente en Colombia.

2.1.3 Justificación

A lo largo de la historia, el gobierno colombiano se ha adaptado a los cambios económicos globales y, con esto, también al cooperativismo. En sus inicios las cooperativas surgieron como una forma idónea de brindar equidad social; debido a esto, el gobierno

colombiano, en la década de 1920, trató de impulsar este tipo de asociaciones. El objetivo consistía en que grupos de trabajadores se asociaran y buscaran la formas no tradicionales de acceder a bienes y servicios para satisfacer necesidades. Así lo plantea Herrera:

“Los modelos económicos adoptados por los Estados históricamente se han fundamentado bajo criterios de libertad económica o de intervención Estatal, en los que se identifica cuatro elementos básicos: un orden fundamental, como una serie de derechos dirigidos a garantizar la seguridad económica de las personas consagradas en una constitución y que posteriormente son desarrolladas mediante normas; Los valores y los principios, que confluyen en conceptos de justicia social y ética, La dignificación de la persona, como elemento esencial e indispensable de un Estado Social de Derecho; por ultimo un mejor vivir, como razón de ser de la sociedad política y dentro de un contexto de bien común.” (Herrera, B. 2011, p.250).

Colombia es un estado social de derecho, desde el preámbulo de su carta magna se fundamentan los valores constitucionales sobre los cuales se forja la nación: el bienestar social de los individuos sujetos de derechos está orientado sobre el bien común; éste afecta todos los ámbitos sociales en los cuales se desarrollan los individuos, la economía incluída. Así lo afirma Herrera:

Ahora bien, estos elementos básicos —sumado al deber de cumplimiento por parte de Estado de los objetivos y prestaciones trazadas en la carta fundamental en pro de los titulares de la soberanía— nos señala que la esfera constitucional debe contener a su vez un marco de la

actividad económica, en la que se reflejen una serie de derechos que permitan ajustar al Estado y a la vida social un modelo económico que permita el desarrollo de las actividades de producción, distribución, cambio y consumo en aras de la satisfacción de las necesidades humanas y el bien común.(Herrera, B. 2011, p.248).

Dentro de la carta magna se hallan todas las garantías para que los individuos se desarrollen dentro de la sociedad, como la libertad de asociación (Const., 1991, art.38), la iniciativa privada (Const., 1991, art.333), y la libertad de escoger oficio o labor (Const., 1991, art.26). Arango plantea en su investigación que —en Colombia, desde la década de 1920— “se intentó impulsar un sentido cooperativista, derivado de los movimientos obreros de la revolución industrial inglesa. Los gobiernos de Colombia desde los años 20 han impulsado este tipo de asociaciones, todo entendido en el marco de los principios económicos” (Arango, 2005, p.120).

Con esta investigación se pretende analizar en qué medida los cambios en los modelos económicos constitucionales permiten la integración del cooperativismo, sin crear modificaciones o cambios considerables a los principios económicos constitucionales. Al tomar en cuenta los valores cooperativistas, cabe mencionar que —en la actualidad— no existe una investigación que analice estos cambios y el impacto que estas han generado en el marco legal.

2.1.4 Delimitación

La siguiente investigación tendrá como eje fundamental todos los modelos económicos existentes en Colombia y las etapas del cooperativismo que han surgido en la historia hasta el año 2015, se analizarán las normas más relevantes en cada una de estas etapas.

Por lo anterior, es necesario hacer un análisis histórico de los modelos económicos implementados en Colombia, a través de la creación de dos líneas de tiempo que estudien

independientemente la evolución del cooperativismo y los modelos económicos existentes en Colombia. Esto permitirá interrelacionarlos frente a la posición de la Corte Constitucional, derivado del estudio de línea jurisprudencial elaborado por la Magister Beliña Herrera Tapia. Por medio de dichos estudios académicos previos, se logrará darle respuesta a la pregunta problema.

2.1.5 Metodología Aplicada

Circunscrito el problema al ámbito de cualificar cómo los modelos económicos constitucionales permiten la integración del cooperativismo al sistema jurídico colombiano, se aplicará una metodología de tipo descriptiva. Hernández R., define los objetivos de este tipo de investigación de la siguiente manera:

Con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características, y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, (Hernández, 2014, p. 92).

Para responder la pregunta problema de esta investigación recurriremos a un enfoque cualitativo que Bernal define de la siguiente manera:

La investigación cualitativa se suele utilizar para comprender los significados que los actores dan a..., experiencias, sucesos y situaciones en que participan; comprender el contexto particular en el que los participantes actúan y la influencia que ese contexto ejerce sobre sus acciones; identificar fenómenos e influencias no previstos y generar

nuevas teorías fundamentadas en ellos (...) desarrollar explicaciones validas al analizar como los sucesos influyen unos en otros. Este proceso requiere ser comprendido de manera local, contextual e histórica. (Bernal, 2016, p.77).

En este orden de ideas, lo que se busca al implementar un enfoque cualitativo es identificar los argumentos empleados para abordar el problema, desde la naturaleza y el contenido del modelo económico constitucional frente al cooperativismo en Colombia.

Una vez identificados los argumentos se aplica el método deductivo-sintético, con el objetivo de descomponer el objeto de estudio para estudiar cada uno de sus elementos y —de esta manera— caracterizar los mismos. Para la presente propuesta de investigación se recurrirá a fuentes secundarias: se seleccionará el conjunto de Normas, Decretos y Convenios internacionales vigentes más relevantes de Colombia que traten el tema de cooperativismo comercial además de estudios previos que describan los modelos económicos existentes en Colombia.

3 Nociones Básicas De Economía

El ser humano tiene la necesidad de agruparse para sobrevivir; a pesar de ser uno de los animales más inteligentes que habitan en el mundo —paradójicamente— es uno de los más vulnerables. Esta fragilidad frente a los demás mamíferos fue superada hace ya 1,5 millones de años gracias a el control del fuego “se han hallado registros de restos de hogueras en el este de África de hace 1,5 millones de años” (Pausas, 2010, p. 62). La investigadora Juli G. Pausas afirma que: “El origen de los humanos está fuertemente ligado al fuego: *Homo erectus* fue la primera especie que controló el fuego, lo que favoreció la evolución hacia *Homo sapiens*” (Pausas, 2010, p. 62).

El fuego determinó la superioridad intelectual de los humanos sobre los demás mamíferos. La idea defendida por Richard Wranghan en su libro *Catching fire: How cooking made us human* [Atrapando el fuego: cómo cocinar nos hizo humanos] consiste en afirmar que “sin la ayuda del fuego, el ser humano no hubiera podido desarrollar un cerebro grande y una inteligencia superior” (Laborda, 2010, p. 2). El dominio del fuego jerarquizó las tareas en el estadio más primitivo del hombre, la caza, la pesca, la creación de vasijas y el cuidado del fuego permitieron su desarrollo, “el control de fuego fue la pre-condición para la domesticación de los animales y plantas, constituyó a la predominancia humana sobre otros mamíferos”. (Goudsblom, 1992, p. 68). Esta superioridad evidente en la naturaleza reforzó la organización estructural del ser humano.

Las estructuras económicas organizacionales de los seres humanos tienen sus inicios en las agrupaciones sociales: se requería un orden para satisfacer las necesidades de la horda primitiva; de esta manera, los individuos del grupo social acuerdan un pacto que garantizara su supervivencia. Así es como nace la filosofía del Derecho como Contrato Social (Rousseau,

1977). Algunos de los contractualistas más destacados fueron Hobbes, Locke y Rousseau. La estructura principal de esta teoría se centra —a grandes rasgos— en la idea de que el pacto social consiste en que los individuos cedan parte de su libertad natural a un estado conformado por la comunidad, con el objetivo de alcanzar, por un lado, un mínimo de seguridad y, por otro lado, un mínimo de bienestar por medio de la distribución de los bienes necesarios para el desarrollo de la comunidad. Así es cómo se define prosperidad social.

En la actualidad existen estudios científicos que nos ayudan a comprender la evolución del ser humano como un proceso derivado de la supervivencia. Ángela y Ángela, en 1999, afirman frente a la evolución de cerebro humano fue necesario que “a fin de responder a la exigencia ambiental de seleccionar individuos dotados de cerebros más grandes, capaces de mejorar la propia supervivencia a través de una mayor inteligencia, organización y lenguaje...” (p. 648). Esta afirmación hace evidente que gran parte de la supervivencia y desarrollo del hombre primitivo se debió a su organización y a la administración efectiva de sus recursos. Para que esta administración fuera efectiva, era necesario que uniera fuerzas con otros individuos dotados de inteligencia para generar un sistema que lo ayudara —de alguna manera— a sobrevivir en la naturaleza.

Aristóteles describía al ser humano como un ser social por naturaleza, pues dentro de su estructura social —para lograr el desarrollo del individuo— necesita de la cooperación de otros miembros de la sociedad. De esta forma, Aristóteles demuestra la vulnerabilidad de éste como individuo unitario. Esa misma necesidad de sobrevivir lo lleva a estructurar sus prioridades y funciones dentro de una jerarquía primitiva donde los recursos escasos planteaban un desafío. Este reto, de algún modo, significó el nacimiento de la economía, pues la administración y el estudio de los recursos escasos es su fundamento principal. Para Lord Robbins en su ensayo

sobre la naturaleza y significación de las ciencias económicas establece que “la Ciencia económica es el estudio de la conducta humana como una relación entre fines y medios escasos susceptibles de uso alternativo” (Robbins, 1932, p. 23).

El desafío que afrontaba el hombre primitivo se concentraba principalmente en la distribución del alimento provenientes de la caza y pesca; posteriormente, el hombre dejó de ser nómada gracias, en gran medida, a un descubrimiento fortuito en la recolección de frutos: las semillas se podían utilizar para crear cultivos que le permitieron establecerse en un sitio adecuado sin necesidad de desplazarse. Con el pasar de los años, se pasó de sistemas primitivos a estructuras complejas llamadas Estados, dicho gobierno tiene como principal función lidiar constantemente con el problema de la escasez y de cómo garantizarles a los individuos la satisfacción de esas necesidades básicas Gonzales M. (2009) se refiere en su libro a este tema:

La economía como campo científico se relaciona con el problema de la escasez al que se enfrentan las personas de forma individual o colectiva. La obtención de los bienes y servicios necesarios para satisfacer las múltiples necesidades humanas, que son crecientes e ilimitadas, mediante la producción que transforma los recursos naturales que son limitados, en bienes aptos para el consumo o para la obtención de otros bienes y servicios esta es la base de la actividad económica (Gonzales, 2009, p. 18).

En gran parte, ésta es la razón por la cual existen los Estados: para administrar esos recursos escasos y solucionar las necesidades de la población. Cualquier decisión de los Estados frente a los sistemas de gobierno tienen trascendencia directa en la ciudadanía y la forma de cómo los hogares administran sus gastos. Pero, ¿cómo se lleva a cabo esa distribución de bienes

y servicios de manera efectiva dentro de una sociedad? Ésta se desarrolla por medio del *mercado* que en palabras de Case F, es “la institución a través de la cual los compradores y vendedores interactúan y realizan intercambios de bienes y servicios” (Case, K. E., Fair, R. C. y Oster, S. M. 2012, p. 40). El mercado, en este sentido, es el espacio en el que se configuran todas las relaciones económicas de los individuos. Desde el punto de vista del estudio económica, el mercado se estudia ampliamente como fenómeno, pues de éste depende —en gran medida— el crecimiento de un país, la tasa de desempleo, la tasa inflacionaria, los periodos de auge económico y depresión, entre otros indicadores. El mercado se estudia desde dos perspectivas: primero, desde un aspecto amplio, la macroeconomía; segundo, desde un aspecto más reducido, la microeconomía. Gonzales M., describe la macroeconomía como:

El objetivo de la macroeconomía es analizar el comportamiento de la economía con una perspectiva general, para determinar los niveles de producción, renta y empleo agregados que se alcanzan en un período de tiempo determinado, explicar por qué se dan esas cotas e intentar mejorarlos cuando sea necesario con las políticas adecuadas. (Gonzales, 2009, p.156).

Para el estudio económico es una prioridad tener una visión amplia de las realidades de los Estados, pues ésta es reflejo de las medidas que se toman internamente en las naciones. cabe anotar que la macroeconomía brinda el conocimiento necesario sobre los ciclos económicos: información general de la expansión y contracción de la economía, conocida comúnmente como periodos de auge y recesión. “Su importancia radica en que son los indicadores que nos permiten evaluar el funcionamiento de la economía a lo largo del tiempo y realizar las comparaciones oportunas entre distintos países” (Gonzales, 2009, p.161).

Por otra parte, la información que nos brinda la macroeconomía tiene que ser contrastada con las realidades de las naciones, lo que sucede internamente y no puede ser de otra manera sino por medio de la Microeconomía.

Mankiw G. establece que: “La microeconómica se ocupa del estudio de cómo los hogares y las empresas toman sus decisiones e interactúan entre sí en los mercados” (Mankiw, 2009, p. 349). Bajo este entendido, se puede afirmar que el estudio de la microeconomía es prioritario dado que determina el gasto de los hogares, en que invierten más el dinero, el costo de los bienes y servicios, el desempleo, los índices de pobreza, qué producen las empresas, cuáles son sus costos, entre otros indicadores. Toda esta información es prioritaria, pues constituye una fuente de recursos definitiva para la toma de cualquier decisión dentro de una nación. A manera de conclusión, tal como lo plantea Case, se puede establecer que: “la microeconomía estudia la unidad individual, el hogar, la empresa, la industria. Observa y examina [Los Árboles]. La macroeconomía estudia el conjunto, el total ve y analiza [El Bosque]” (Case et al., 2012, p.7).

Resulta esencial conocer los árboles para entender el tipo de bosque con el que contamos: no todas las economías son iguales, no todos los Estados administran sus finanzas de manera idéntica: cada uno obedece a características singulares. En este sentido, para lograr el objetivo planteado en esta investigación, es prioritario entender la relación que tienen los Estados con la economía. Es posible afirmar que los Estados obedecen a reglas económicas preestablecidas por el mercado o el tipo de gobierno con que se cuenta. Los tipos de gobierno tienen añadidas a estas un modelo económico; Case K. afirma que: “es imposible entender el funcionamiento de la economía de un país sin comprender antes las formas en que las economías de diversas naciones están vinculadas” (Case et al., 2012, p.6) De esta manera, para entender la economía de

un país, el concepto de la política económica surge como un concepto útil para comprender la relación entre lo político y lo económico; Gonzales, define la política económica como:

Es la intervención del sector público en la economía con el fin de lograr determinados objetivos económicos, como el bienestar social, el crecimiento sostenible, ligado a los objetivos se encuentran otros más concretos, como el empleo, la estabilidad de precios, la estabilidad exterior y el control de déficit público (Gonzales, 2009, p. 211).

El Estado tiene que velar por el bienestar de todos los ciudadanos por medio de la aplicación de políticas económicas: este deber se deriva del pacto social. El pacto social, como se estableció anteriormente, es el acuerdo que encuentra su construcción de superioridad como norma rectora de un estado —por medio de la positivización de los derecho y deberes— y, de esta manera, velar por la seguridad y el bienestar de los miembros que la conforman. Este concepto lo rescata Gonzalo C. y Dixit, quienes le nombran gobernanza económica:

Dixit (2009) define la gobernanza económica como «la estructura y el funcionamiento de las instituciones legales y sociales que sustentan la actividad económica y las transacciones económicas por medio de la protección de derechos de propiedad, el cumplimiento de contratos y la realización de la acción colectiva para proveer infraestructura organizativa y física (Gonzalo, 2011, p.17).

La importancia de la economía en la construcción esencial de Estado, es la integración de los principios esenciales de la economía a la estructura legal nacional, para así materializar la construcción de modelo económico, a través de la aplicación de la política económica necesaria,

y así logran los fines esenciales del mismo. Esta afirmación guarda relación directa con lo expresado por la Doctora Judith Hernández:

El Estado como realidad ha atravesado diversas configuraciones y por ende ha sido analizado desde distintas visiones; económicas, religiosas, antropológicas, pero en el desarrollo de esta disertación, se privilegia la noción política del Estado; como una unidad de decisión con ascendencia sobre la nación y con una amplitud y supremacía desde donde la acción la ejecuta a través de sus propios aparatos de expresión ideológicos y represivos. (Hernández, 2013, p.69)

3.1 Aporte De Las Escuelas Económicas En La Construcción De Modelos Económicos

3.1.1 Mercantilismo

Las escuelas económicas son las precursoras de muchos de los modelos económicos existentes, la más antigua de todas es la escuela Pre Clásica: su auge fue entre el siglo XVII-XVIII. Dentro de esta escuela se destacan los fisiócratas y los mercantilistas “la concepción mercantilista empieza en el siglo XVI, pero toma fuerza en el siglo XVII” (Márquez y Silva, 2008, p. 43)

La corriente mercantilista apoyaba fervientemente la creación de la riqueza por medio del comercio internacional; su principio fundamental fue la acumulación de plata, oro y piedras preciosas; su estructura se definía por los privilegios monopolísticos brindados por el Estado, justificado en la apertura de nuevos mercados y rutas marítimas. Esto es evidenciado en la investigación del profesor Gómez de la Universidad de Alcalá cuando expone en su investigación las características del mercantilismo:

Para los mercantilistas los Estados que prosperan son los Estados poderosos. La fuerza es la mejor garantía de éxito de los intereses individuales, el comercio exterior sólo prospera cuando la armada del príncipe protege al mercader, y cuando, eventualmente, la expansión colonial y la guerra abren nuevos mercados. Del mismo modo, el comercio interno sólo se desarrolla cuando impera la paz civil y está protegida la propiedad privada. (Gómez C. 1998, Párr. 16)

Para los mercantilistas las colonias significaban la prosperidad del Estado: la guerra era considerada un fin natural dentro de las obligaciones del soberano, ya que de esta manera se ratificaba ante las colonias y los demás reinos una superioridad bélica que garantizara la protección de comercio internacional y la propiedad privada.

3.1.2 Los Fisiócratas

Otra corriente pre-clásica que surgió en este periodo es la de los fisiócratas; “La fisiocracia fue una escuela francesa que presentó sus ideas durante un período relativamente corto entre 1750-1780” (Márquez y Silva, p.52).

Su principal pensamiento se fundamentó en la obtención de riqueza por medio de la exportación y la producción masiva de productos agrícolas, procesos que se perfeccionaban a través de la tecnificación. En este contexto, el Estado debía intervenir en este modelo económico, pero únicamente como garante; así lo afirma el profesor de la Universidad de Sevilla, Escartin: “sus propuestas de reforma economía, en muchos órdenes, solo podrían llevarse a la práctica bajo el impulso y la dirección de un gobierno fuerte, es decir, mediante un despotismo ilustrado, ejercido por una monarquía absoluta” (Escartin, 2003, p. 37).

Escartin manifiesta que los fisiócratas creían que mediante la agricultura tecnificada y la producción excesiva de la misma se podía evitar la crisis económica dentro del Estado. La causa de la caída de los reinos, para esta corriente, radicaba en la mala administración de los recursos: las revueltas y rebeliones propiciaban la invasión de otros reinos que veían al caos como una oportunidad de expandir sus fronteras (Escartin, 2003, pp. 37-48).

Con posterioridad a las corrientes fisiócratas nace el estudio de la económicos como mecanismo científico que ayudaría al bienestar social, considerando que este, solo se puede lograr de manera efectiva, procurar que los canales de distribución de bienes y servicios sean los más adecuados frente a la realidad sociales de la ciudadanía.es a través de los modelos económicos que son el resultado de un orden político ligado a un fin, dentro de este pensamiento de necesidad nace la escuela clásica (modelo de liberalismo).

3.1.3 La escuela clásica (modelo de liberalismo)

El fundador de la escuela liberal fue Adam Smith (1723-1790): a través de su obra *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, interpreta y analiza los patrones de la economía de las naciones; Gonzáles lo define como:

Supone Adam Smith que los individuos conocen mejor que gobiernos y autoridades lo que les resulta mejor para ellos mismos. Y en un contorno institucional en el que el gobierno se ocupa de unas estrictas e irrenunciables funciones-defensa, justicia independiente, y ciertas actuaciones públicas que la iniciativa particular nunca abordará por falta de incentivos, la libre búsqueda del propio interés o la persecución sin interferencias del proyecto de cada uno redundan en una prosperidad general para la sociedad, muy superior a la alcanzable por un gobierno

interventor en pro de la particular felicidad de los súbditos. Un orden cooperativo pero impersonal es el que enlaza a los individuos; su arquitectura inconsciente hace por la prosperidad general mucho más que lo que conseguiría un gobierno benevolente directamente implicado en mejorar particularmente a los individuos. (Gonzales, 2009, p. 15)

El liberalismo clásico encuentra su fundamento teórico en la no intervención estatal: el desarrollo económico está dirigido por la *mano invisible*. En palabras de Gonzales D.:

El liberalismo clásico se puede definir de manera general como aquel en el que la libertad individual es el eje de la eficiencia económica y la competencia es la mejor manera de promover la iniciativa privada; en éste, el Estado debe restringir su actividad al mínimo grado necesario que requiera el mercado, dejando las imperfecciones que puedan surgir de él a la corrección de la mano invisible (Gonzales, 2015, p. 65).

Smith —si bien no es el primer autor de esta corriente— sí plantea el primer modelo de economía del mercado. Argumenta que la verdadera riqueza de una nación no se encuentra en la acumulación de metales preciosos, sino en los bienes y servicios que produce. Smith plantea en *Una Investigación Sobre la Naturaleza y la Causa de La Riqueza de las Naciones* (1776) el concepto básico de mínimo vital: en el capítulo *De los salarios del trabajo* se muestra como un ferviente defensor de los salarios dignos que permitiera el desarrollo del trabajador; él creía en que la riqueza de la nación debe ser retribuida a la sociedad con obras e inversión social. Incluso, su preocupación por la pobreza se evidencia cuando establece que “no puede haber una sociedad floreciente y feliz cuando la mayor parte de sus miembros son pobres y desdichados” (Smith, 2016, p. 48). Sin embargo, el autor reafirma que todo individuo puede alcanzar la riqueza y su

estabilidad económica por sus propios medios: el bienestar es personal y sólo se puede alcanzar con el propio esfuerzo; por esta razón, el gobierno no debe intervenir (Smith, 2016).

De acuerdo con la teoría de Vincent de Gournay “Laissez Faire Laissez Passer” [dejen hacer dejen pasar], Smith planteaba que la intervención Estatal en la economía sólo perjudicaba a la economía, ya que —en muchas ocasiones— el Estado brindaba concesiones especiales a unos pocos privilegiados: generaba monopolios son nocivos para la nación. De esta manera, la de distribución de bienes y servicios debería dejarse exclusivamente a la *mano invisible* del mercado que actúa como regulador de la oferta, la demanda y los precios.

En este sentido, la economía liberal de un Estado sólo debe dedicarse a tres aspectos principales, como lo manifiesta el investigador Guinard H. en su artículo *La regulación económica*:

En el Estado liberal se limita la injerencia de lo público en lo privado, que en lo económico se manifiesta como la esfera no intervenida de la iniciativa económica y la gestión de negocios, lo que reduce la acción del Estado a la garantía de las libertades individuales, a la protección de la paz ciudadana³ y la defensa de las fronteras. (Guinard, 2017. p.178)

Prácticamente se limita al estado a gobernar sobre derechos civiles y seguridad, dejando toda la economía en manos de comportamiento libre de los mercados. Case K. plantea que el libre mercado del que nos habla Smith no permite la intervención de un agente central:

En este modelo, la pregunta básica de la economía se responde sin la ayuda de un plan o directiva de un gobierno central. En libre mercado esto es lo que significa “libre” se deja que el sistema opere solo, sin interferencias externas. los individuos, en la persecución de sus intereses,

emprender negocios y producen los bienes y servicios que la gente quiere. Otros deciden si adquieren habilidades, si trabajan y si compran, venden, invierten o ahorran los ingresos que ganan. El mecanismo básico de coordinación es el precio. (Case et al., 2012, p.41)

Por otra parte, el investigador Vargas F., determina en su investigación *La Intervención Estatal En La Economía: Elementos De Análisis Para El Caso Colombiano* que el modelo clásico de la economía no permite la intervención estatal: el gobierno es un espectador de mercado y de la “mano invisible” —conocida comúnmente como oferta y la demanda— el mercado se regula a sí mismo. El fundamento de liberalismo clásico es la protección de la propiedad privada.

Otro autor de esta corriente fue el economista y comerciante británico David Ricardo (1772-1823) quien, a través de su libro *Los Principios de Economía Política y Tributaria* —publicado en 1817— mostró su apego a muchas de las teorías clásicas (Vargas, 2010, p. 384). David Ricardo también desarrolla ampliamente su Teoría del Valor basado en el modelo Clásico:

Existen ciertos Bienes cuyo Valor está determinado tan sólo por su Escasez. Ningún Trabajo puede aumentar la cantidad de dichos Bienes y, por tanto, su Valor no puede ser reducido por una mayor Oferta de los mismos (...) Sin embargo, estos Bienes constituyen tan sólo una pequeña parte de todo el conjunto de Bienes que diariamente se intercambian en el Mercado. La mayoría de los Bienes que son objetos de deseo se procuran mediante el Trabajo, y pueden ser multiplicados, no solamente en una nación sino en muchas, casi sin ningún límite determinable, si estamos

dispuestos a dedicar el Trabajo necesario para obtenerlos (Ricardo, 1994, p. 67).

Comprendido el valor como el costo real de producción, concentró su obra a exponer que un país debe centrarse en producir aquellas mercancías que les resulte menos costosa según lo manifiesta Sánchez D. en su libro:

David Ricardo desarrollo su teoría del comercio internacional, estableciendo de forma explícita, que a un país le conviene concentrarse en elaborar aquellas mercancías en las que tiene ventajas comparativas, con esta teoría argumento de manera convincente a favor del libre comercio y propició la abolición de las Leyes d Granos (*Corn Laws*) británica. estas disposiciones buscaban proteger la agricultura nacional inglesa contra las imposiciones extranjeras del grano. Según Ricardo, este mecanismo proteccionista contribuía a enriquecer a los terratenientes –quienes dominaban el parlamento y la vida política-a costas del bienestar de país (Sánchez, 2015, p.29).

Otro gran impulsor de la escuela Clásica es Thomas Malthus (1766-1834), clérigo anglicano, economista y demógrafo. Éste discrepa con Smith sobre el ahorro, pues establece que “ningún economista político actual entiende por ahorro el atesoramiento” (Malthus, 1820, p. 32). El ahorro en vez de ser beneficioso es totalmente contraproducente: el exceso de ahorro es perjudicial para la demanda y la estabilidad de la economía. Entonces, es necesario establecer una forma de contrarrestar este fenómeno de acumulación por los grandes terratenientes, como lo señala Escartin:

Malthus, sin ser su propósito criticar la teoría de Smith, expone una situación en la que no hay una concatenación tan rápida y completa entre los actos de ahorro e inversión, porque, realmente, quienes ahorran son personas distintas de las que invierten; en la sociedad coexisten sobrios hombres de negocios y avaros acumuladores. Los primeros usan productivamente los capitales ahorrados y los introducen de nuevo en el circuito económico mediante la inversión, por sí mismos o prestándolos, mientras que los segundos retiran fondos de la circulación y cierran vías a la producción (Escartín, 2003, p. 202).

Malthus propone estimular a los estados a que obliguen a los que más tienen a realizar obras públicas que garanticen una circulación efectiva del dinero, para lograr el dinamismo del mercado y evitar un estancamiento del mismo, Gómez P., afirma que Malthus desarrolla en su libro *Introducción a la Demografía, la relación entre sociedad, economía y estado*:

En palabras de Malthus un hombre que nace en un mundo ya ocupado, si sus padres no pueden alimentarlo y si la sociedad no necesita su trabajo, no tiene ningún derecho a reclamar ni la más pequeña porción de alimento, de hecho, ese hombre sobra. En el gran banquete de la Naturaleza no se le ha reservado ningún cubierto. La naturaleza le ordena irse y no tarda mucho en cumplir su amenaza. (Gómez, 2013, p.8).

Esta corriente clásica de los modelos económicos se prolongó por unos años más gracias a Jean Batista Say, quien fue un gran defensor de las ideas de Smith aportando su toque personal en esta teoría, cuando cita en su libro *Tratado de Economía Política* (1804): “Son los productores los únicos jueces competentes de la transformación, exportación e importación de las diversas

materias y mercancías; y todo gobierno que interfiera, todo sistema pensado para influir en la producción, sólo puedo hacer daño”(Batista, 1804, p.76)

Jean Batista puntualiza que los individuos quieren productos y no dinero. Hazlitt cita a Jean Batista en su libro *The Critics of Keynesian Economics* para mostrar el pensamiento de este frente a este tema:

El comerciante dice que sólo quiere dinero. Yo digo que en realidad no quiere dinero, sino otros bienes. De hecho, ¿para qué quiere el dinero? ¿No es acaso para comprar materias primas o mercaderías para su comercio, o provisiones para su consumo personal? Por lo tanto, lo que quiere son productos, y no dinero. (Hazlitt, 1977, p 19)

Otra de las aportaciones de Jean Batista fue su idea de la ley de los mercados (ley Say), en la que cada oferta crea su propia demanda: “los mercados o ley de Say, que asegura que en un mercado libre es imposible una crisis general de superproducción, ya que toda actividad productiva genera rentas, salarios y beneficios suficientes para adquirir los productos que lanza al mercado” (Barrios, 2015, p.1).

El último representante del modelo económico clásico fue John Stuart Mill. Filósofo y economista nacido en Londres en 1806, Mill estaba influenciado directamente por el utilitarismo heredado de su padre. Dentro de sus escritos es fácil percibir un equilibrio entre el liberalismo y el socialismo, así lo afirma John N. Gray:

El utilitarismo de Mill parece estar en desacuerdo con sus valores de auto desarrollo e individualidad; sus lealtades democráticas se oponen a su temor elitista a la tiranía de las mayorías; y su fidelidad a los principios

del *laissez faire* está comprometida por sus concesiones hacia las corrientes socialistas de la época. (Gray, 2016. P.1).

Sin duda, John Stuart fue un hombre difícil de encasillar: Mill contaba con un amplio conocimiento de temas de estado y filosofía. Pero él —lo verdaderamente importante— era garantizar la libertad y la protección de los derechos económicos y civiles:

La única finalidad por la cual el poder puede, con pleno derecho, ser ejercido sobre un miembro de una comunidad civilizada contra su voluntad es evitar que perjudique a los demás. Su propio Bien, físico o moral, no es justificación suficiente. Nadie puede ser obligado justificadamente a realizar o no realizar determinados actos, porque eso fuera mejor para él, porque lo haría feliz, porque, en opinión de los demás, hacerlo sería más acertado o más justo. Éstas son buenas razones para discutir, razonar y persuadirlo, pero no para obligarlo o causarle algún perjuicio si obra de manera diferente. (Mill, 1859, p.65).

El periodo en el que vivió se destacó por los grandes cambios sociales en el mundo. De alguna forma esto explicaría su alto grado de altruismo político. En esencia, sus pensamientos llevaban una consigna clásica influida por David Ricardo. Para Mill la economía se debe regir por las leyes del mercado sin influencia directa del Estado. El autor inglés respetaba enormemente la ley y la estructura burócrata del Estado: tenía una conciencia de la importancia de la recaudación de impuestos y los efectos de la utilización de éstos en proyectos sociales que dinamizaran el mercado. A pesar de abogar por que el Estado no debía intervenir en la economía, Mill sostenía que el Estado sí debía tener un papel regulador en el mercado, con el objetivo de evitar los monopolios que afectaran de manera negativa el balance del mercado. De esta manera,

deja claro que el Estado puede aconsejar lanzar disposiciones generales, pero nunca intervenir de manera drástica o directa (Mill, 1859).

El pensamiento de John Stuart Mill es el último de la escuela clásica y con su muerte en 1873 se marca el fin de ésta. Aún existe, en la actualidad, un profundo arraigo al modelo económico liberal clásico. Si bien la derecha económica no ha adoptado la totalidad de la esencia de la escuela clásica, algunos de sus principios sí han sido rescatados por ésta. Un claro ejemplo de su vigencia actual la encontramos en la política económica de la administración Trump.

Con la muerte de Mill se abre paso a un nuevo modelo económico que cambió drásticamente el orden social que se tenía para esa época: el modelo económico de planificación centralizada. Karl Marx (1818-1883), nacido en Tréveris, en el seno de una familia judía conversa de tradición liberal y de posición económica desahogada (Varó, 2014, p. 5), fue quien sostuvo gran parte de esta teoría económica.

3.1.4 Modelo Económico De Planificación Centralizada

Sus principales representantes fueron Karl Marx, Friedrich Engels, Vladimir Lenin. Este modelo es la contraposición del modelo económico de liberalismo clásico. Dentro del mismo se desarrollan conceptos económicos importantes; uno de éstos es la plusvalía: este término es el utilizado para definir el beneficio que obtiene el capitalista por venta de mercancía manufacturada por los obreros.

Esta corriente expresa que la explotación y las extenuaste jornadas de trabajo a la que son sometidos los obreros no justificaban los bajos salario versus el desgaste físico: manifiestan la necesidad de generar un cambio que acabe el capitalismo feroz. Karl Marx, Friedrich Engels, Vladimir Ilich Lenin encontraron en los movimientos obreros un apoyo a su modelo económico de planificación centralizada —base fundamental del marxismo. Fue así como, en 1845, nace el

manifiesto del Partido Comunista, escrito que en su parte final incitaba a un levantamiento violento de las clases proletarias contra la injusticia y la desigualdad. Marx y Engel expresan:

Los comunistas no tienen por qué guardar encubiertas sus ideas e intenciones. Abiertamente declaran que sus objetivos sólo pueden alcanzarse derrocando por la violencia todo el orden social existente. Tiemblen, si quieren, las clases gobernantes, ante la perspectiva de una revolución comunista. Los proletarios, con ella, no tienen nada que perder, como no sea sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo entero que ganar. (Marx y Engel, 2008, p.4).

Este nuevo estado comunista implementa el modelo económico de planificación centralizada como un mecanismo político-económico que garantizaría una igualdad y un control social. Como primera medida, el estado realiza una intervención absoluta: no existe campo donde el Estado no influyera.

Eva Baena describe las particularidades del modelo económico de planificación centralizada. El Estado asume un rol regulador del sistema económico; éste se encarga de organizar, ordenar, establecer y regular el mercado: determinar la producción y distribución de bienes y servicios y racionalizar la cantidad que debe recibir cada familia. Para que este modelo sea efectivo ante una eventual arremetida de los capitalistas la propiedad privada no debe existir. Se entiende que la propiedad será pública, colectiva o estatal dependiendo de la finalidad que le quiera imponer el Estado. Esto garantiza la igualdad entre los individuos (Baena ,2009 párr. 2).

Baena realiza una pequeña explicación del modelo económico de planificación centralizada y su sistema de gobierno piramidal:

En la economía de planificación centralizada es habitual que predomine la producción de bienes de capital por encima de los de consumo, lo que provoca un gran aumento de la capacidad productiva a corto plazo, pero implica que las necesidades individuales de consumo pueden no ser satisfechas en dicho plazo... El cumplimiento de los objetivos es prioritario, pero no la manera de conseguirlos, de modo que las empresas públicas carecen de incentivos para aplicar procesos productivos eficientes con los que se minimicen los costes. Más bien sucede todo lo contrario, ya que se intenta acumular la mayor cantidad posible de recursos, generalmente muy por encima de las necesidades, con la finalidad de cumplir a toda costa los objetivos fijados por el plan... En este sistema el criterio de distribución no está determinado por el mecanismo de los precios, como en el sistema de economía de mercado, sino por la necesidad que se tiene de bienes y servicios. Ahora bien, el problema estriba en decidir qué es necesario o no para cada individuo y para toda la sociedad; y es la autoridad central quién toma dicha decisión (Baena ,2009 párr. 2).

Para finalizar, Elías More realiza una explicación magistral en su libro *Sistemas Económicos y Modelos de Economía Moderna*. Dentro de este texto se encuentra un análisis crítico de las fortalezas y los inconvenientes enfrentados frente a este modelo económico:

Es necesario recordar que Marx y Engels, fundadores del socialismo, dedicaron sus esfuerzos al análisis de la economía capitalista, sin dar explicaciones para las organizaciones sociales del futuro. La

anterior expresión, considero que no es una exigencia sin fundamento porque los bolcheviques obtuvieron el poder sin tener claro un modelo de producción. Agrego, que no se trata de adivinar el futuro sino diseñar un modelo (More, 2014 p.12).

Los dos modelos económicos antes mencionados son extremos y obedecen a ideas políticas de mismo peso como es el comunismo y el capitalismo.

3.1.5 Modelo Económico Neoclásico O Neoliberal

Como contraposición a estos modelos extremistas, se encuentra el modelo económico neoclásico o neoliberal que nació como una respuesta a los problemas existentes. Dentro de sus representantes más destacados se encuentra el economista Leon Walras (1834-1910) y Alfred Marshall (1842-1924).

El interés principal de Marshall consistía en lograr recopilar, por medio de métodos matemáticos, información vital para el desarrollo de los Estados. De esta manera, el autor pretendía mejorar la política económica mundial. Fernando Méndez profesor titular de Historia del Pensamiento Económico en la Universidad Complutense de Madrid cita a Marshall en la investigación que realizó en el año 2008 “La tarea que me he propuesto llevar a cabo es la siguiente: cómo evitar los males de la competencia mientras conservamos sus ventajas” (Méndez, 1993, p. 2). Marshall era un convencido de que la economía tenía la labor de eliminar la pobreza a través de fórmulas matemáticas que brindaran solución a la inequidad dentro de los Estados.

El modelo neoliberal plantea una reformulación de los perfectos clásicos con conceptos nuevos, cuyo objetivo era permitir adoptar medidas adecuadas y prever el impacto de estas, ayudando a la estructura política económica. Estos hallazgos realizados por Marshall

maximizaron los niveles de producción que permitieron la estabilización del mercado. Marshall eliminó gran parte de las fallas del capitalismo clásico, creando un modelo que permitió un crecimiento exponencial, así lo demostró cuando definía la actual política monetaria “Los males de nuestro actual sistema monetario son grandes” (Méndez, 1993, p.2).

Por otra parte, para su contraparte —Leon Walras— las fallas del sistema pueden ser superadas a través del estudio de la macroeconomía, el mercado, y los niveles de producción y consumo a lo que él llamo “la ley de la oferta y demanda” (Walras, 1987).

Tanto Marshall como Walras no se encontraban dispuestos a dejar todo pasar: se hallan en contradicción con la teoría clásica de *Laissez Faire*, pues no encontraban correcto dejar todo al azar. Ambos consideraban que existían elementos que podían ser predecibles por medio de métodos matemáticos. Al estudiar esta ciencia exacta, se lograría un equilibrio económico simultáneo en todos los mercados. Walras plantea una de las críticas más relevantes a la inexactitud del actual mercado, cuando argumenta que:

La teoría pura es la luz que guía a la teoría aplicada. Cuando comprendamos totalmente - lo que hasta ahora entendemos tan imperfectamente - los mecanismos del intercambio, producción y capitalización libremente competitivos, sabremos exactamente hasta qué punto son automáticos y auto- regulados, y hasta qué punto necesitan ser suplementados y controlados. ...Cuando hayamos descubierto el plan de una organización normal de producción y distribución, veremos claramente donde es satisfactoria la actual organización y donde es defectuosa y necesita modificarse. Entonces nuestros hijos o nietos en el siglo XX podrán negarse a ser lanzados, como lo hemos sido nosotros en

el siglo XIX, a un relamido conservadurismo que encuentra todo excelente y admirable, incluso los monopolios de minas, ferrocarriles y bancos, y los impuestos sobre consumo o, por el lado contrario, a un turbio progresismo dispuesto a volverlo todo boca abajo, (Walras, 1987, p.42).

Lo que buscaba Walras era un método más exacto que no permitiera dejarle toda la incertidumbre del mercado. Walras y Marshall presentaban la economía como un todo, ya que cada acción de los empresarios tenía repercusiones generales que —hasta ese entonces— no eran dimensionadas. Planteaban que, a través de un equilibrio general de mercado, se podía lograr prever o corregir las actuaciones perjudiciales, puesto que todos los mercados se inter relacionan entre ellos: así como se inter-relacionaban los ecosistemas del planeta, un ligero cambio en ellos desencadena variaciones en toda la estructura.

Los neoclásicos plantean una intervención en el mercado justificada solo por las fórmulas matemáticas y los indicadores generales macroeconómicos para garantizar una economía en equilibrio.

Por muchos años, el modelo económico neoliberal logró un cambio favorable para el mercado: apoyó un crecimiento en las economías estadounidenses y europeas. Sin embargo, este auge llegó a su fin el 24 de octubre de 1929: el *jueves negro* marcó la pauta crítica de esta propuesta económica. Así lo recuerda el diario español La Vanguardia en su hemeroteca:

El día que la bolsa descubrió que no valía nada, ¡Crac! La bolsa de Nueva York cae estrepitosamente. Wall Street sufre un revés que provoca la ruina de grandes hombres de negocios, miles de inversores profesionales e incautos pequeños accionistas, Los bancos se ven obligados a cerrar sus

puertas, provocando la alarma y la ira entre sus impositores (Amiguet, 2014, párr. 3).

La periodista Teresa Amiguet realiza una descripción de lo acontecido. Menciona cómo ese día marcó el comienzo de la Gran Depresión, en la que miles de empresarios no vieron más solución que lanzarse al vacío desde los grandes rascacielos que forjó el auge económico previo. El enorme desempleo que le siguió fue el comienzo de la más grande crisis económica de la que se tiene conocimiento. Para ese entonces, miles de estudiosos de los fenómenos económicos trataban desesperadamente de encontrar una solución a la crisis en modelos económicos anteriores. Ante la imposibilidad de encontrar soluciones a través del estudio de estos, se hizo evidente que la situación no tenía precedente alguno y, por ende, no podría ser tratado igual (Amiguet, 2014).

3.1.6 Modelo Keynesianismo

En este punto crítico de la economía, surge el keynesianismo. Este movimiento fue impulsado por John Maynard Keynes —economista y humanista nacido en 1883, en Reino Unido—. Para él esta crisis coyuntural tenía que ser resuelta con medidas de igual calibre. Keynes veía con gran preocupación cómo la pobreza y la miseria de la gran mayoría de los ciudadanos era un efecto colateral del capitalismo especulativo: unos pocos amasaron riqueza a costa de la desdicha de muchos; la bolsa de valores se movía por deseos de miles de inversores y el mercado cayó, en gran parte, por la especulación de precios de muchas de las acciones de estas empresas de la bolsa. Si bien no todos los problemas tienen origen en la especulación, hay otras causas importantes así lo afirma Keynes en su libro teoría general del empleo del interés y la moneda:

Al mismo tiempo que mejora la organización de los mercados de inversión, aumentan, sin embargo, los riesgos del predominio de la especulación. Los especuladores podrían no resultar perjudiciales si fueran como burbujas dentro de una corriente empresarial estable; lo grave se produce cuando es la empresa la que se convierte en una burbuja en medio del desorden especulativo. (Maynard, 1996a, p. 126)

Keynes, también preocupado por la situación social, manifestó que el único capaz de mejorar la crisis es el Estado a través de la política fiscal (impuestos y gasto público). En las épocas de bonanza el estado debe ser austero: crear un colchón para los periodos difíciles; en épocas de crisis el estado tiene la obligación de adoptar políticas fiscales intervencionistas: aumentar el gasto público, incluso incurrir en déficit fiscal. Para Keynes es necesario reanimar la economía con esa medida, adicionalmente debe intervenir con políticas monetarias drásticas todo esto basado con un libre mercado (Maynard, 1996b, p. 65).

Keynes frente a los pensamientos socialistas que se presentaban como solución a las crisis opinaba:

Pero el socialismo marxista ha de permanecer siempre como un portento para los historiadores de la opinión: como una doctrina tan ilógica y tan torpe puede haber ejercido, de modo tan poderoso una influencia sobre las mentes de los hombres y, a través de ellas, sobre los acontecimientos de la historia (Maynard, 1996b, p. 65).

Keynes planteaba que el socialismo marxista es torpe e ineficiente, y no entiende la complejidad de la economía. Keynes cree que el intervencionismo estatal debe estar basado en

mejorar las condiciones existentes a través del respeto de las libertades económicas priorizando siempre en el bien general como fundamento principal para el desarrollo de una nación.

3.1.7 Modelo Económico Monetarista

Si bien los postulados de Keynes eran respetado en el mundo como una autoridad para Milton Friedman padre de modelo económico monetarista no podían estar más alejados de la realidad, para él, es inconveniente que el Estado intervenga constantemente por medio de las políticas fiscales, consideraba que el Estado es un despilfarrador y siguiendo esta política siempre se encontraría en déficit, Friedman establece que el Estado benefactor es dañino para la sociedad y así lo afirma cuando dice que “Tenemos un sistema que cobra cada vez más impuestos al trabajo y subsidia el no trabajar” (Friedman, 2001). Con esa frase quería enviar un mensaje al Estado describiendo su incongruencia y su extremo gasto público.

Otro aporte que realiza es la gran brecha que existe entre la teoría y la práctica frente a los modelos económicos, en específico en el caso latinoamericano que adopto gran parte los modelos económicos estadounidenses sin obtener los mismos beneficios que este país:

Lo que cuenta es lo que sucede en la práctica. Muchos de los países en Latinoamérica copiaron la constitución de Estados Unidos palabra por palabra, pero estas constituciones no tuvieron el mismo efecto en esos países como lo tuvo aquí. Las formas en sí mismas no son suficientes (Friedman, 2001, p.122).

A lo largo de la historia vemos cómo la imposición de distintos modelos económicos por parte del Estado busca una fórmula mágica para organizar la sociedad, dejando el mercado en algunas ocasiones al azar y en otras a la probabilidad matemática. ¿Se debe permite la injerencia

del estado en estos asuntos económicos y que tanto debe interferir? es la pregunta constante en cada una de las teorías.

La importancia de los modelos económicos se evidencia más cuando se dan malas prácticas, las crisis son las evidencias de las mala política económica y Colombia no es ajena a esto, en la historia nacional hemos tenido periodos de auge y déficit, muchos de estos se deben gran medida al desconocimiento de la política fiscal y el modelo económico existente, es por esto que debemos hacer un estudio sobre la historia de los modelos económicos en Colombia antes de realizar un análisis del cooperativismo en Colombia. Como Friedman lo menciona anteriormente, las condiciones políticas y sociales de Latinoamérica no son iguales a las estadounidenses, de allí deriva la necesidad de hacer un estudio breve de los modelos económicos existentes en Colombia para así entender la evolución de la normatividad del cooperativismo en el país.

4 Historia De Los Modelos Económicos En Colombia

Durante la época precolombina, existía en la región una economía primitiva basada en el auto consumo y el intercambio de bienes entre tribus. Esta acción de canje se conoce bajo el nombre de “trueque”. Se debe tener en cuenta que dicho comercio comunitario puede considerarse efectivo para el periodo en el que se realizó, dado que logró satisfacer las necesidades básicas existentes entre las comunidades.

Sin embargo —a pesar que durante muchos años este sistema económico, perduró y floreció en la región Andina, Centro América y Norte América—, fue interrumpido estrepitosamente por las campañas europeas de exploración de las nuevas tierras descubiertas por Colon en 1492. Este hecho marcó el inicio de la colonización de los europeos a la América, abriendo paso a las conquistas de la región por parte de los españoles.

Al lograr en definitiva la consolidación de las acciones españolas con el establecimiento del *nuevo reino de granada en 1538*, del que se puede inferir, que en efecto el primer orden económico formalmente establecido se erige siguiendo las directrices marcadas por la monarquía español, Luis Eduardo Nieto Arteta expresa que:

La organización económica impuesta por España a sus colonias de América impidió, -era en su finalidad-, el desarrollo económico de la misma. estancos, resguardos indígenas, encomiendas, prohibición de la libertad de comercio exterior fueron una traba poderosa al libre desarrollo de la economía coloniales (Nieto, 1996, p.18,).

4.1 Modelo Económico Mercantilista Español

Como lo afirma la investigación del Doctor en Filosofía German Marquines, la economía colonial de América Latina se caracterizaba por la imposición estructural del modelo económico mercantilista español. La naturaleza misma de este modelo impide el crecimiento de las colonias, limitándolas solo a generar las riquezas por medio de la extracción de minerales y piedras preciosas. El investigador Cristian Redi afirma en su escrito, *Conquista Y Colonización En América: Un Estudio Comparado Entre España E Inglaterra, Siglos XVI Y XVII el fin extractivo de España*:

Lo que encontraron en América los navegantes europeos fue una tierra barata y una mano de obra cara. Este fue un factor determinante, España tenía como objetivo la extracción de riquezas en metálico para lo cual apeló a la actividad del *adelantado* y al trabajo forzado de las etnias aborígenes (Redi, 2017, p.15).

Otro elemento importante a destacar dentro de esta estructura es el agronómico. Este campo constituye una forma de adquisición de materia prima a bajo costo. Por medio del sistema de encomiendas, manera en el que se le llamó a la esclavización de los pueblos indígenas, “la pura y simple [esclavitud] de los primeros años se había convertido real y semánticamente en [encomienda], otra forma de servidumbre legal o de esclavitud larvada” (Marquines, 1995, p. 12).

La esclavitud de los indígenas causó la muerte de muchos de ellos, dejando poca mano de obra para la recolección de cultivos y extracción minera, como respuesta a la falta de fuerza laboral. Los españoles resuelven esta situación problemática al comprar esclavos del continente africano a los ingleses. Así lo destaca Cristian Redi Doctor en Historia:

Pero esta no era la única actividad, ya que estaba desarrollándose lo que luego pasaría a denominarse Comercio Triangular. Esta actividad iniciaba en Inglaterra donde los barcos eran cargados con manufacturas dirigiéndose en principio hacia África. Al arribar cambiaban las manufacturas inglesas (seda, lana, sombreros, armas, pólvora, ollas, cacerolas, bebidas, tabaco, etc.) por esclavos negros (como veremos más adelante Inglaterra se convertía no solo en el mayor tratante de esclavos del mundo sino también en proveedor de sus rivales). De allí se dirigían hacia las Antillas donde una vez arribados vendían los esclavos y compraban materias primas tales como azúcar y tabaco emprendiendo finalmente el viaje de regreso a Inglaterra, (Redi, 2017, p. 100)

De esta manera, se configuro el mercado de esclavos como el último eslabón faltante para fundamentar el modelo económico mercantilista español, Redi también afirma que:

España estrangulaba todas las vías y posibilidades de desarrollo burgués, regulaba mediante reglamentos y ordenanzas la realidad. El poder central hizo todo lo posible por anular mediante su control la iniciativa particular, tanto de las sociedades aborígenes como de los colonizadores... Felipe II hacía languidecer su Imperio exprimiendo a las Indias como a sus pueblos creando un poder naval formidable, aunque exclusivamente controlado por él. (Redi, 2017, p.99)

Lo anteriormente expuesto confirma la necesidad de la Corona Española por mantener al margen al Nuevo Reino de Granada. Al propicioar una riqueza escasa y limitada con alta carga tributaria, incrementaban el control de la región. Esta es la verdadera causa del poco crecimiento

en la región frente a las colonias inglesas quienes impulsaron un comercio naval dinámico impuesto por la reina Isabel I de Inglaterra: el Comercio Triangular. Así lo destaca Redi: “Inglaterra en cambio iniciaba el Comercio Triangular que acercaba a sus colonias la oportunidad de tomar contacto con los enormes mercados que comenzaba a controlar, aportando técnicas, diversificando la producción” (Redi, 2017, p. 115).

Estas diferencias sustanciales en el comercio de productos, generaron un contraste de realidades entre el crecimiento acelerado de las colonias del norte y las dinámicas comerciales moderadas del Nuevo Reino de Granada. Estas últimas incidieron directamente en el lento crecimiento económico.

Con el transcurso de los años las políticas impulsadas por la corona española generaron una intervención constante en la actividad comercial: el aumento de la carga tributaria, la creación de monopolios comerciales a españoles allegados a la corona, incomodaron enormemente a los grandes latifundistas en su mayoría criollos educados en Europa. Más tarde, estos mismos criollos fueron los precursores iniciales de los movimientos independentistas. Nacido el descontento de los criollos, por la política económica de la corona, así lo señala la investigación de Pardo, Bicentenario De La Independencia De Colombia. Causas De La Independencia Hispanoamérica Y De Colombia:

Era un hecho para la época que en América se crearon grupos de grandes latifundistas que cada vez querían debido a su poderío económico más participación en las decisiones públicas y de la corona que en cierta medida afectaban sus propiedades y negocios; sumado a esto, los hijos de estos hacendados, se educaban en las universidades europeas lo que los hacía receptores de primer orden de los avances de la ciencia y de la

tecnología en el mundo occidental y las nuevas ideas políticas y económicas que se divulgaban en las grandes urbes de Europa. (Pardo, 2009, p. 6).

4.2 Modelo De Liberalismo Clásico Pos Independencia.

En poco tiempo los criollos organizaron un movimiento independentista robusto que logró reclutar soldados y oficiales neogranadinos. Este ejército patriota fue liderado por Antonio Nariño, Camilo Torres y Simón Bolívar, quienes —después de múltiples batallas— lograron la independencia el 7 de agosto de 1819: la batalla del puente de Boyacá fue el punto auge de este proceso. Así se evidencia en la investigación realizada por Larosa y Mejía en el año 2014:

El 25 de julio Bolívar llevó a sus tropas a la victoria en la batalla del Pantano de Vargas, y el siguiente 7 de agosto consiguió la famosa victoria militar de la batalla de Boyacá, lo que le permitió entrar triunfante en Santafé tres días después. Con la victoria, sin embargo, Bolívar no logró libertar la totalidad de la Nueva Granada. El tortuoso camino de la independencia sería largo, y habría de durar varios años más. Pero la victoria sí le permitió instalar en Santafé un gobierno capaz de dirigir las acciones políticas y militares necesarias. La ciudad no volvería a caer jamás en manos del dominio imperial español. (Mejía La Rosa, 2014, p. 44)

Los años de pos-independencia sin duda marcaron el auge en la economía, así queda evidenciado en el libro de Kalmanovitz:

El mayor beneficio inmediato de la Independencia fue la reducción de los impuestos, incluidas los diezmos. La suma de los tributos se redujo del 12.5% a cerca del 5 % del PIB, lo cual fue una de las grandes ganancias que cosecharon los criollos con la Independencia en la primera mitad del siglo XIX (Kalmanovitz, 2010, p. 77).

Colombia buscaba, en gran parte, seguir el ejemplo de las colonias anglosajonas que desarrollaron una economía robusta. El estado gozaba de los préstamos obtenidos por Inglaterra para las campañas independentistas, pero cuando la abonanza —fruto de la salida de los españoles— finalizó, y el préstamo de los ingleses se volvió impagable, llegó el bloqueo económico por parte de Inglaterra y España. Así lo afirma Kalmanovitz:

Las guerras de independencia y el establecimiento del nuevo orden político y económico demandaron recursos que no alcanzaron a ser cubiertos mediante el recaudo fiscal. De manera que en 1822 y 1824 se contrataron los primeros empréstitos con Inglaterra, por un valor de 6,7 millones de libras esterlinas, dando inicio a una historia marcada por la moratoria, el incumplimiento y las renegociaciones de la deuda (kalmanovitz,2010, p. 82)

A pesar que se contaba con la disposición de generar una apertura económica, ésta no fue efectiva. “Como consecuencia, la región atlántica involucionó durante la mayor parte del siglo XIX y comenzaría a recuperarse sólo en el siglo XX” (Calvo, 2002, p.197).

La crisis generada por el bloqueo económico, sumado a las guerras internas entre los federalistas y los centralistas fueron la causa de la inestabilidad en la región. En su libro

Kalmanovitz cita a Alan Dye y realiza una reinterpretación de los valores obtenidos en la investigación de éste llamada *The Institutional Framework*, para referirse de la inestabilidad de la región:

En efecto, Colombia tuvo nueve constituciones durante el siglo XIX y fue uno de los países más inestables de la órbita hispanoamericana, si se compara con los países del Cono Sur que sólo tuvieron una constitución en este mismo período, Según el número de constituciones con que se organizan los países latinoamericanos, el período 1810-1829 es de inestabilidad y transición, dadas las guerras de independencia para todos los países de América Latina. Pasada esta transición, la inestabilidad aumenta entre 1830 y 1916, aunque no sucede lo mismo en todas partes. En promedio, el período de cada Constitución en el continente fue de sólo 20 años, pero para Colombia fue de menos de 10 años (kalmanovitz, 2010, p. 73).

Para Colombia, los cambios constitucionales fueron muy frecuentes durante el siglo XIX: entre 1830 y 1916 se constituyeron nueve nuevas constituciones, mientras que los países del Cono Sur tuvieron una sola; esto se matiza al observar que Venezuela y Ecuador se rigieron por doce constituciones distintas. Dentro de las posibles causas de la crisis de la post-independencia Kalmanovitz trata de identificar las más sustanciales:

El efecto de las guerras de Independencia y de los cambios en el régimen de esclavitud ocasionó también la desarticulación de la minería y de las plantaciones en la región del Cauca. Lo que había sido sector líder durante la última fase colonial y había jalonado la producción agrícola y

artesanal pasó a ser un sector rezagado dependiente de la minería de aluvión, básicamente en la región antioqueña. (Kalmanovitz, 2008, p. 22)

Por muchos años, Colombia mantuvo políticas económicas limitadas que —en muchos casos— estancó el crecimiento nacional. Kalmanovitz establece que “Para el caso colombiano, como se verá el siglo XIX va a contabilizar seis décadas perdidas y cuatro de crecimiento positivo siendo los periodos de 1800-1809 y 1850 -1886 de expansión positiva” (Kalmanovitz, 2010, p. 67).

En el periodo comprendido entre 1850 y 1886 existió un cambio positivo, producto de la renegociación de la deuda externa con Inglaterra y la eventual creación de la constitución de 1863. Así lo afirma el economista colombiano Roberto Junguito en la investigación llamada Renegociación de la deuda externa y déficit fiscal en el siglo XIX:

Juan de Francisco Martín, enviado extraordinario ante Francia e Inglaterra...firmo el 22 de noviembre de 1860 un nuevo acuerdo, que combinaba la capitalización de los intereses atrasados con una rebaja en las tasas de interés, concedía títulos sobre tierras baldías y garantizaba los pagos con el 25% de las aduanas, que aumentaría al 37.5% a partir del sexto año, y con la totalidad de los ingresos del gobierno por el ferrocarril de Panamá. (Juanguito, 1990, Párr 3)

Cambio que consolidó al federalismo en el gobierno, renombrando al país como Estados Unidos de Colombia. “Lo cierto es que las reformas liberales del medio siglo tuvieron un efecto bastante notable sobre el desarrollo del país, que, a pesar de las dificultades de transporte, pudo

aprovechar un auge del mercado mundial y exporto diversos productos” (Kalmanovitz, 2010, p. 87).

Las guerras de los años siguientes imposibilitaron la estabilidad de la región. El gobierno necesitaba organizar la banca para así poder auspiciar al ejército. Esto llevó a que el gobierno de Rafael Núñez fundara el Banco Nacional, por medio de la Ley 39 del 16 de junio de 1880, emitiera la moneda necesaria para soportar las guerras civiles. La última de ellas llamada la guerra de los 1000 días dejó al país con hiperinflación en la economía derivada de la pérdida de Panamá:

El largo auge económico propiciado por los liberales desde la segunda mitad del siglo XIX fue cortado hacia 1885 por la reacción conservadora, que contribuyó a una caída sustancial del crecimiento. Se dieron cambios radicales en las reglas de juego que organizaban el país, políticas monetarias expansivas que generaron por primera vez inflación en la economía: también se persiguió a la burguesía liberal y se le dieron serios golpes al incipiente sector financiero, propiciando su contracción y la fuga de capitales. A los cambios profundos en la Constitución y en las reglas que ordenaban la economía, elaboradas sin consenso con la oposición, les siguieron tres guerras civiles. La última de ellas, que se extendió entre 1899 y 1902. Fue la más larga y cruenta de todas las que había vivido el país hasta entonces y tuvo altos costos económicos. La crisis económica y el desmembramiento del país, que perdió Panamá. (Kalmanovitz, 2010, p. 105).

Durante los años 1824 y 1902 en Colombia se fijó un modelo económico de Liberalismo Clásico, enmarcado por la apertura económica, la creación de banca privada y la no intervención pública en el desarrollo de la economía apoyada en la libertad de empresa. Analizando los hechos facticos de este periodo de tiempo se puede inferir que el motivo principal de las luchas independentistas obedece al deseo de los habitantes de la colonia en aplicar el modelo económico de liberalismo clásico, como un eje prioritario en la emancipación de la corona española.

4.3 Modelo Económico Neoliberal

Ahora bien, el Estado requirió tomar medidas urgentes para detener la hiperinflación y, de esta manera, recuperar la economía nacional. La intervención en la economía fue fundamental para la recuperación por medio de la aplicación de un nuevo modelo impulsado por el gobierno de Rafael Reyes:

Practicar la intervención del Estado en la economía (intervención para enfrentar la crisis, pero marginamiento estatal una vez superada) permite caracterizar a Reyes como el pionero en Colombia de los principios y prácticas del neoliberalismo económico, que tanta importancia tendría en el diseño y manejo de la política económica en el transcurso del siglo XX. (Vélez, 1986, p. 71).

Desde el gobierno, se comenzaron a ejecutar acciones necesarias para la implementación de un modelo económico neoliberal que permitiera estabilizar la económica. Los antecedentes de este modelo se dieron bajo el gobierno de Rafael Reyes (1904-1909):

El Quinquenio de Reyes fue la fórmula político-económica (he ahí ya una diferencia importante con la Regeneración) con la que se intentó

enfrentar la crisis "sobre-determinada" por la que pasaba la sociedad colombiana después de la sangrienta Guerra de los Mil Días y de la separación de Panamá; y la estrategia se definió, por una parte, ahondando el proceso de centralización política para posibilitar una más intensa participación del Estado en la economía y en los antiguos Estados Soberanos y, por otra parte, mediante una propuesta económica de modernización capitalista en cuya base en encontraban nuevas, pero todavía débiles, fuerzas sociales de orientación capitalista. (Velez, 1986, p. 69)

Reyes fijó como estrategia principal impulsar el crecimiento del sector rural a través de la exportación de materia prima que luego era importada a la nación, a manera de bienes finalizados así se expondrá más adelante cuando se toque con detenimiento el modelo primario de Exportaciones.

4.4 Modelo Primario De Exportaciones

Para alcanzar ese propósito se promulgaron una serie de leyes que aumentaron la protección arancelaria sobre los productos finales: reducir considerablemente los aranceles para la materia prima importada. “En marzo de 1923, el presidente Pedro Nel Ospina contrató a un grupo de expertos presidido por Kemmerer” (Gozzi y Tappata, 2010. p. 4). El modelo primario de exportaciones derivando del modelo Neoliberal fue impulsado por el presidente Pedro Nel Ospina por recomendación del economista estadounidense Edwin Walter Kemmerer que brindaría una asesoría significativa para la consolidación de la economía:

La Misión Kemmerer, que visitó por primera vez al país en 1923, dejó una profunda huella en la estructura institucional del Estado. Entes como el Banco de la República, la

Superintendencia Bancaria y la Contraloría General de la República son resultado de sus recomendaciones, aplicadas previamente en otros países latinoamericanos (Sarmiento, 2010, p. 79).

La investigación de Garay en 1998, demuestraa en gran medida que las decisiones tomadas entre 1925 y 1929 generaron un auge económico, gracias a las exportaciones de café:

El acelerado crecimiento económico que ocurrió en el período comprendido entre 1925-1929, se caracterizó por el auge de las exportaciones de café -que en volumen crecieron un 60%, mejorando los términos de intercambio del país- y por la dinámica de la inversión, que alcanzó un 25% del PIB gracias a la creación de varias industrias.(Garay, 1998, P.453).

En consecuencia, se logró un crecimiento vertiginoso en el agro, al alcanzar este objetivo, la segunda meta del gobierno frente a este modelo se centró en la creación de una industria fuerte, capaz de soportar la demanda interna logrando desaparecer la inflación. En 1940 a través del Decreto 1157 se creó el Instituto de fomento Industrial (IFI) esta sociedad de economía mixta de orden nacional, fomentó el crecimiento de las industrias Químicas del Caucho y Metalúrgicas entre otras

4.5 Modelo De Sustitución De Importaciones

El origen macroeconómico que llevo a los países latinoamericanos a adoptar este modelo fue lo que Amézquita describe como condiciones macro-comerciales difíciles frente a políticas internacionales proteccionistas:

El proceso de industrialización de Latinoamérica tuvo un inicio circunstancial, como respuesta a las condiciones mundiales. Las rupturas en la globalización desde 1914 obligaron a estos países a volcarse hacia adentro. El modelo primario-exportador entró en crisis por la ausencia de flujos de comercio fuertes y estables, pues el mundo se tornaba más proteccionista. De ello se derivó la creciente escasez de divisas para continuar importando, de manera que fue necesario producir todo aquello que antes se importaba (Amézquita, 2010, p. 47).

Como resultado de la gran crisis internacional, producto de la segunda guerra mundial, el país atravesó por una profunda crisis económica. La dinámica comercial internacional afectó a Colombia. Así lo señala Amézquita en su investigación catalogada La política de Industrialización por Sustitución de Importaciones:

El camino agroexportador tenía varias contraindicaciones, una de tipo histórico: Luego de un siglo de uso en Latinoamérica, el resultado había sido poco alentador. El país insignia, Argentina, había alcanzado el sexto puesto mundial por PIB en los primeros lustros del siglo XX, pero con la Crisis de 1929 empezó su decaída, para no hablar de la suerte del resto de países latinoamericanos. Mientras tanto, los países industrializados después de cada crisis apenas sí intercambiaban entre ellos

los primeros puestos, lo que daba idea de la solidez de su desarrollo (Amézquita, 2010, p. 45).

Esta crisis motivó al gobierno a tomar medidas de control más fuerte sobre las importaciones en 1945. La crisis llegó a su punto máximo durante la década de 1940; como solución a la crisis económica, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) estandarizó los modelos económicos de América latina. A través de la creación de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL):

La CEPAL –la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe– fue creada en 1948 al término de la Segunda Guerra Mundial con el fin de “contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo (Vázquez, 2017, p.9)

La CEPAL empleó el diagnóstico realizado por Prebisch como fundamento para crear presión sobre los países latinoamericanos, y así logran de algún modo la transición a un modelo de sustitución de importaciones en la región. “La CEPAL recomendó la industrialización sustitutiva como política para América Latina como respuesta al diagnóstico que hace Prebisch en 1949 sobre el subdesarrollo de la región, es decir, era necesario ‘programar el desarrollo’” (Vázquez, 2017, p.11).

La CEPAL estableció en la región el modelo de sustitución de importaciones. Dentro de éste se destacaban elementos del keynesianismo. Este modelo permaneció hasta la década de los 70. “Luego de 1945, se acentuó el uso del keynesianismo en el planeta, hasta convertirse en una

especie de teoría del desarrollo, como lo muestran tres historias: Europa Occidental, reconstruida con el Plan Marshall, Corea del Sur-Taiwán y Latinoamérica” (Amézquita, 2010, p. 41).

Se debe aclarar que el modelo de sustitución de importaciones permitió el crecimiento económico de la industria colombiana. Durante estos años, se consolidaron las grandes industrias colombianas; nacieron los primeros conglomerados económicos, dentro de los cuales destacan: el Grupo Ardila Lule, Grupo Santo Domingo, Carvajal, Pintuco, y Paz del Río, entre otros. Este modelo no estaba llamado a tener un periodo prolongado en el tiempo por su misma configuración proteccionista, al largo plazo generaba un mercado sosegado según Guarín y Franco:

Tales condiciones, vigentes durante los años sesenta, setenta y parte de los ochenta, impedían la visión a futuro indispensable para el desarrollo industrial sostenido: Concentración de las exportaciones en productos de origen primario, Evolución desfavorable en términos de intercambio, Mercados internos incipientes y fragmentados, Escasez de capital y mano de obra calificada, además de debilidad empresarial. Aún con estos errores, el modelo permitió a los países latinoamericanos, incluido Colombia, entrar en un proceso de industrialización que generó la fundación de varias empresas en el sector siderúrgico y metalmecánico. (Guarín y Franco, 2008, p. 58).

4.6 Modelo Neo-keynesiano para Latinoamérica

Debido al evidente fracaso del modelo impuesto por la CEPAL en América Latina, se optó por implementar un modelo que se ajustara a las realidades de los diversos contextos políticos:

La reflexión crítica en torno a los programas de estabilización tradicionales desarrollada por la CEPAL no se quedó encerrada en el ámbito de lo económico en sentido estrecho. Por el contrario, al entender la inflación como un problema "no sólo técnico, sino que fundamentalmente político" (Prebisch, 1969, p. 190) la CEPAL se vio obligada a integrar el análisis económico dentro de una perspectiva global. El análisis neo keynesiano, que constituía el sustento teórico de los programas tradicionales de estabilización aplicados en América Latina. (Rivera, 1988, p.11)

Finalmente, la CEPAL escoge el modelo neo-keynesiano. Este modelo fue defendido por el novel de Economía Paul Samuelson, quien defiende la economía mixta. La prensa argentina lo define de la siguiente manera:

Para Daniel Heymann, economista de la CEPAL y profesor de la UBA, Samuelson es una "figura saliente de una línea de pensamiento dual: neoclásica en lo microeconómico y keynesiana en lo macroeconómico. Esa tensión dio lugar a fuertes controversias, que de algún modo continúan hoy...Samuelson "es un gran defensor de la economía mixta, ya que es un crítico de los regímenes comunistas y de la economía libre pura. El ideal para él sería una combinación del mercado con cierto aporte del Estado, ya

que fue siempre un defensor de Keynes. (Un neoclásico con tinte keynesiano, 2005, 15 mayo.)

Básicamente, este modelo generó una economía cerrada con intervención del Estado. En Colombia, este nuevo sistema fue deteriorando el mercado interno, a tal punto que, la crisis de la década 1980 golpeó fuertemente al Estado. Así lo afirma Hernandez, en su investigación *Internacionalización De La Economía Colombiana. Un Análisis Desde Los Indicadores De Comercio Exterior, Para El Periodo 1990 A 2014*; narra esta etapa de esta manera:

En Colombia, la decisión de adoptar este modelo se produjo luego que una política proteccionista dominó el intercambio comercial con otros países durante varias décadas. Como resultado del proteccionismo, el mercado nacional se había saturado con productos locales, de tal manera que el poder de compra era inferior a la oferta. En adición, los precios de los productos nacionales habían incrementado con el tiempo, y el control de calidad se había deteriorado por falta de competencia. Frente a esta situación, la administración del presidente colombiano Cesar Gaviria adoptó la Política de Apertura (Hernández, 2016, p. 10).

4.7 Modelo Monetaristas

El gobierno de Cesar Gaviria en el año de 1990, impulsa el proceso constituyente colombiano: logra integrar en la constitución ideas de corte neoliberal basadas en las teorías monetaristas de Milton Friedman. Así lo destaca el artículo del periódico Portafolio:

En Colombia, las teorías de Friedman inspiraron el modelo de apertura económica de comienzos de los 90, que, aunque permitió

modernizar el país en algunos aspectos, causó estragos sociales en el sector agrícola, la pequeña industria urbana y la precarización del empleo
(Teorías de Milton Friedman..., 2012, 3 de agosto)

El modelo de Friedman pretendía estimular y modernizar la industria nacional, además de incentivar la inversión extranjera. Claro está que este cambio fue impulsado por la política internacional monetaria: por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, con la ayuda del Departamento de Estado de Estados Unidos, quienes —en el año de 1989— lograron agrupar estas ideas en *El Consenso de Washington*:

En el año 1989, en Washington, se realiza un encuentro citado por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en él participaron el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, los Ministros de Finanzas de los países desarrollados, presidentes de los bancos internacionales y economistas. De este encuentro, surgió el Consenso de Washington, cuya autoría se le dio a John Williamson. El Consenso en sí, se caracteriza por ser un recetario de recomendaciones que se les dio a los países con deuda, en su mayoría latinoamericanos, al momento en que fueran a solicitar renegociación de sus empréstitos, o cuando fueran a solicitar nuevos préstamos. (Cruz, 2009, p 270)

Fue así como se definió la política económica aplicable para América Latina. Por supuesto, este proceso fue paulatino; para el caso colombiano, su culminación fue en 1990 con la promulgación de una nueva constitución. Así lo afirma González en su investigación catalogada Entre la sustitución de importaciones y la apertura:

El tránsito de la sustitución de importaciones hacia la apertura fue un proceso lento, que comenzó en 1974 con la administración López (1974-1978). Pero sólo desde finales de los años ochenta el proceso de apertura de la economía colombiana comenzó a ser evidente. El gobierno Barco (1986-1990) sentó las bases de una dinámica que se aceleró considerablemente durante la administración Gaviria (1990-1994). (González, 2001, p. 399).

Todos estos modelos económicos son producto de la unión o de la adopción de ciertas características de los modelos puros. Los modelos mixtos responden a las particularidades de cada economía: logran estabilidad y prosperidad, fin principal de cualquier Estado en materia económica. Vale la pena mencionar que, para el desarrollo de cualquier modelo económico, debe existir, dentro de los estados, un marco jurídico que lo respalde.

A pesar que en apariencia el derecho y la economía se miran desde ópticas distintas, ninguna puede existir sin la otra: están correlacionadas. No se puede ponerse en funcionamiento ningún modelo económico sin que antes existan los principios constitucionales superiores que lo instituya. Dicha regulación sólo puede ver su nacimiento desde el derecho. Horta se muestra de acuerdo con esta postura cuando manifiesta:

De manera que pretendemos aproximar a los profesionales del Derecho y de la Economía a dos ciencias que nunca han debido separarse y menos en un mundo que se caracteriza justamente por la interdisciplinariedad y las globalizaciones es un divorcio que no ha debido producirse y que la Universidad tiene el deber de reconciliarse (Horta, 2008, p. 1)

La estructura económica del país ve su nacimiento en la constitución, los Estados tiene la necesidad de crear normas fundamentales que protejan los intereses de la nación a través de sus constituciones: así nacen los derechos y deberes.

Dentro de las constituciones también se fundamentan los principios económicos que dirigen una nación, dichos fundamentos están ligados directamente con el tipo de sistema político que se quiera implementar. Ekkehart Stein en su libro *Staatsrecht* plantea que: “Las democracias modernas encuentran su fundamento en una norma suprema, legítimamente instituida, que fundamenta el ejercicio del poder estatal y actúan como marco de referencia y directriz del mismo” (Stein, 1973, p. 22. Así mismo, en la constitución colombiana, es posible encontrar la dirección que va a tomar los estados en materia económica.

Dentro de esta constitución existen normas: constituyen el marco que regulan lo concerniente a la economía. A pesar de no existir dentro de nuestro ordenamiento algún articulado que regule tácitamente el tipo de modelo económico que tiene Colombia, el estado sí cuenta con los fundamentos estructurales que le dan sentido al marco económica del país. Caballero y Anzola, afirman que: “en La Constitución colombiana no es extraña a esos nuevos planteamientos y ya desde su preámbulo se postula la garantía no solo de un orden político y social, sino también de un orden económico justo como los anteriores” (Caballero y Anzola, 1995, p. 245). Dentro de ese mismo preámbulo, queda claro la naturaleza social de la constitución; a pesar de que en sus fundamentos normativos se encuentran la propiedad privada, la libertad de empresa, también se destaca su carácter social, dado por sentado que nos encontramos frente a un modelo económico mixto que tiene matices liberales y sociales. Esta característica social Caballero y Anzola, las destacan en su libro *Teoría Constitucional*:

La constitución de 1991 eleva a rango constitucional las nociones del bien común, el interés general, y la calidad de vida como criterios orientadores del proceso económico. Razón por la cual se ha considerado de vital importancia hacer un análisis del significado que tienen estas nociones en el ámbito constitucional. (caballero y Anzola, 1995, p. 247)

Caballero y Anzola realizan un llamado para determinar los elementos sociales existentes en el modelo económico colombiano. Para analizar el modelo económico actual es necesario centrarnos en los fundamentos constitucionales y jurisprudencia de la Corte Constitucional: decantar cada uno de los pronunciamientos realizados por la corte y, de esta manera, determinar la posición de esta corporación frente a este tema. Este contenido se desarrollará en el siguiente capítulo.

A manera de conclusión, esta investigación arrojó como resultado preliminar que el modelo económico constitucional actual cuenta con matices del modelo monetarista de Friedman. Dado que la política estatal está encaminada a disminuir su injerencia en la económica, además de disminuir su participación en la economía por medio de la venta de las empresas estatales, dedicándose en palabras de Friedman solo a gobernar: “no hay Constitución más neoliberal que la Constitución de 1991, por que elevó a la categoría de Carta Magna la apertura económica para negar los derechos del pueblo y garantizar la implementación del modelo neoliberal en Colombia” (Cruz, 2009, p. 9).

5 Modelo Económico Actual De Colombia: Estudio Línea Jurisprudencial

Para desarrollar este capítulo, se acude al estudio previo realizado por la investigadora Belina Herrera Tapias en el marco de su investigación La Constitucionalización de los derechos

del consumidor en Colombia: un análisis desde los derechos sociales fundamentales construcción de la línea jurisprudencial, para el desarrollo de la línea jurisprudencia acudió al esquema propuesto por el Profesor Diego Eduardo López Medina, en su obra “El derecho de los jueces” y en otros documentos que este mismo autor elaboró para la escuela judicial Rodrigo Lara Bonilla.

La metodología empleada por la investigadora destaca un desarrollo escalonado; así, el primer paso que se realizó fue hallar el punto arquimédico: hallar una sentencia más o menos reciente que desarrollara elementos fácticos relevantes y pertinentes en el tema de regulación económica imperante en Colombia, desde la perspectiva del grado de intervención del Estado en la economía para limitar o dar amplitud al derecho a la libertad económica.

La autora realizó un rastreo en la relatoría virtual que tiene a disposición la Corte Constitucional, buscando sentencias asociadas con modelo económico como se muestra en la gráfica 1. En el marco del estudio del Derecho Económico Herrera B. afirma:

El Derecho económico puede ser preceptuado de manera general como un conjunto de principios y normas de orden público económico que regulan la cooperación humana en las actividades de producción, distribución, cambio y consumo, generada por el sistema económico y que facultan al Estado para concebir indicativa o imperativamente el desarrollo económico del país. Estableciéndose el rol donde el sistema jurídico posee en la generación de normas para los actores económicos que intervienen en el funcionamiento de los mercados. (Herrera, B. 2013, p.2).

Así mismo la autora destaca la importancia del estudio de los modelos económicos para comprender la integración de los fenómenos económicos internacionales al marco constitucional nacional:

Colombia ha vivido en los dos últimos siglos un proceso de transformación y evolución mediante la incorporación de modelos filosóficos y escuelas económicas en la Constitución, todo ello para articular a la norma fundamental, con los cambios históricos que en materia económica se han dado, y más aún con la imperiosa necesidad de encontrar una estructura económica que permita ajustar las necesidades del país a el mundo de la internacionalización económica y la globalización en todos los sentidos. (Herrera, B. 2011, p.254).

5.1 Punto Arquimédico

Derivado de la ingeniería de reversa empleada por la autora se destaca un tronco común: la sentencia de la Corte Constitucional, C-148 de 2015, cumple con las características para ser considerada el Punto Arquimédico de la investigación. Ésta fundamenta el derecho a la libre asociación, el principio de libertad económica que tienen los ciudadanos, las limitaciones que impone el estado como mecanismo de control para desarrollar los fines esenciales de este. La Corte lo afirma cuando expresa:

Bajo tales parámetros, la Carta del 91 consagra efectivamente la idea de una economía social de mercado puesto que reconoce genéricamente que la iniciativa privada y la actividad económicas son libres (C.P art 333) pero establece también, de manera global, el precepto de que *"la dirección general de la economía estará a cargo del Estado"*...

dicha intervención en tales actividades, cuenta con *objetivos específicos* que fungen como directrices básicas para el Estado, así: *a)* en cuanto a objetivos de *eficiencia y estabilidad económica*, intervendrá para, la racionalización de la economía, con el fin de conseguir en el plano nacional y territorial el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes; alcanzar de manera progresiva los objetivos del Estado Social de Derecho y para dar pleno empleo a los recursos humanos; *b)* en aspectos de *equidad y distribución*, intervendrá con el objetivo de lograr una distribución equitativa de oportunidades y los beneficios del desarrollo y el acceso efectivo a bienes básicos; *c)* en lo concerniente al *desarrollo económico* y la *competitividad*, intervendrá con el objetivo de promover la productividad y competitividad, el desarrollo armónico en las regiones y la preservación de un ambiente sano.(Corte Constitucional, C-148,2015)

Otras sentencias de la Corte Constitucional —relativamente recientes— también soportan la tesis de de la investigadora Beliña Herrera Tapias. Destaca que la línea jurisprudencial de la Corte Constitucional realizada en su investigación, hace evidente un equilibrio en cuanto a la intervención en la económica: al enfatizar que el modelo actual que ocupa Colombia acoge principios de solidarios y libertad económica, la Corte establece un modelo derivado de un Modelo Económico Social de Mercado (Herrera, B. 2013).

5.2 Línea Jurisprudencial

Dentro de la línea Jurisprudencial realizada por la investigadora Beliña Herrera Tapia se destaca la sentencia 148 del 2015, la cual recopila una serie de sentencias que le dan sentido al modelo económico adoptado por Colombia, la corte señala en sus sentencias C-197 de 2012 y C-148 de 2015 que, en Colombia, se cuenta con una economía social de mercado derivada de la constitución de 1991:

La Constitución de 1991, especialmente al adoptar un modelo de Estado Social de Derecho, introdujo un modelo de economía social de mercado en el que, de un lado, se admite que la empresa es motor de desarrollo social (artículo 333 superior), y por esta vía, se reconoce la importancia de una economía de mercado y de la promoción de la actividad empresarial, pero por otro, se asigna al Estado no sólo la facultad sino la obligación de intervenir en la economía con el fin de remediar las fallas del mercado y promover el desarrollo económico y social (Corte Constitucional C-197 de 2012).

Las leyes de intervención económica y la Intervención General del Estado en la Economía. La Constitución, al consagrar que Colombia es un Estado Social de Derecho (C.P art 1), combina el intervencionismo económico, que “*supone una permanente posibilidad de restricción estatal de las libertades económicas*”, con el radical respeto de los derechos civiles y políticos; por lo que “*la restricción de estos últimos, debe tener fundamento expreso y específico*”. Bajo tales parámetros, la Carta del 91 consagra efectivamente la idea de una economía social de mercado puesto

que reconoce genéricamente que la iniciativa privada y la actividad económicas son libres (C.P art 333) pero establece también, de manera global, el precepto de que "*la dirección general de la economía estará a cargo del Estado*" (C.P art 334) y que las intervenciones se realizarán por mandato de la ley. A juicio de la Sala, la intervención del Estado en la economía se justifica en la medida en que a través de ella se pretende conciliar los intereses privados de quienes participan en el mercado, con el interés general de la comunidad expresado en los artículos 333 y 334 de la Carta (Corte Constitucional, C-148, 2015).

Este organismo constitucional, en reiteradas jurisprudencias, ha mencionado la importancia de la iniciativa privada en la economía. La libertad que se tiene de emprender un negocio es el pilar que soporta el núcleo esencial de la libertad económica, siempre soportada bajo el criterio de solidaridad constructor de equidad social. Así se expresa en la sentencia C-615 de 2002, Sentencia C-978 de 2010 y Sentencia C-978 de 2010:

Pero más allá de esta tensión entre el interés público y el privado, es preciso recordar que la libertad de empresa es reconocida a los particulares por motivos de interés público... lo cierto es que la Carta, como se dijo, admite que la empresa es motor de desarrollo. Por ello, a la hora de evaluar la tensión entre el interés público y el privado presente en las normas de intervención económica, el juez constitucional debe acudir a criterios de proporcionalidad y razonabilidad que, dando prevalencia al interés general y la vigencia del principio de solidaridad, no desconozcan el núcleo esencial de las libertades económicas, cuyo reconocimiento, en

últimas, también se establece por motivos de interés colectivo. (Corte Constitucional, C-615 de 2002).

La libertad económica que se encuentra reconocida y garantizada por la Constitución (Art. 333), dentro de los límites del bien común y del interés social, constituye uno de los fundamentos del Estado Social de Derecho. De esta manera, así como la libertad de empresa se orienta a permitir la posibilidad real del individuo de desarrollar actividades económicas que considera necesarias para la satisfacción de sus intereses, también, se autoriza al Estado para intervenir y crear las condiciones necesarias para que éstas se materialicen en armonía con los valores superiores previstos en la Carta.” (Corte Constitucional, C-978, 2010).

La libre competencia en Colombia se desarrolla dentro de una economía social de mercado, en la que existe la libre iniciativa privada pero en la que a su vez el Estado se presenta como instrumento de justicia social ejerciendo cierta intervención redistributiva de la riqueza y de los recursos para corregir las desigualdades sociales originadas por los excesos individuales o colectivistas. Para preservar los valores superiores el Estado puede regular cualquier actividad económica libre introduciendo excepciones y restricciones sin que por ello pueda decirse que sufran menoscabo las libertades básicas que garantizan la existencia de la libre competencia. Por otro lado dichas regulaciones sólo pueden limitar la libertad económica cuando y en la medida en que, de acuerdo con los

principios de razonabilidad y proporcionalidad, ello sea necesario para la protección de los valores superiores”. (Corte Constitucional, C-978, 2010).

Asimismo, la Corte destaca que una economía sana es aquella en la que el estado realiza acciones de intervención y vigilancia para, de esta manera, evitar los monopolios. Claro está que dicha intervención no debe ser arbitraria sino proporcionada: debe respetarse las libertades individuales y colectivas. La Corte ha sido muy enfática en señalar que el Congreso de la Republica es el competente para realizar estas acciones; como primera medida:

La Constitución de 1991 devuelve protagonismo al Congreso en materia económica, por lo cual corresponde al Legislador definir en lo esencial el ámbito y los fines de la intervención estatal en los procesos económicos. Ya había señalado al respecto esta Corporación que "puede decirse que la facultad de intervenir en la economía dentro del sistema constitucional colombiano, en lo esencial, descansa primordialmente en el Congreso (Corte Constitucional, 176, 1996).

De la misma manera, la Corte destaca la importancia del principio de solidaridad en cuanto a la propiedad solidaria, pues la destaca como un mecanismo de fortalecimiento social dentro del estado social de derecho:

La Constitución Política en varios de sus preceptos hace referencia a la propiedad solidaria, cuya consagración guarda estrecho vinculo con el principio de solidaridad y con la concepción de la democracia económica propia de un Estado Social de Derecho, toda vez que ese tipo de propiedad fortalece la sociedad civil en cuanto constituye una respuesta alternativa a

las necesidades individuales y colectivas en esta materia. (Corte Constitucional, C-869,2010).

La Corte también ha expuesto los límites del estado colombiano en la economía: nombra detenidamente las leyes correspondientes a ésta y la jurisdicción a la cual pertenece:

La intervención del Estado en la economía corre por cuenta de distintos poderes públicos y se ejerce por medio de diferentes instrumentos. Un rol protagónico corresponde sin duda, al Congreso de la República, por medio de la expedición de leyes, bien sea que se trate específicamente de leyes de intervención económica (Arts. 150.21 y 334), como de otras leyes contempladas en el artículo 150 constitucional (por ejemplo, las leyes marco del numeral 19, o las leyes que versen sobre servicios públicos domiciliarios previstas en el numeral 23 de la misma disposición) o en general mediante el ejercicio de su potestad de configuración en materia económica. Pero la Constitución de 1991 también le confirió a la rama ejecutiva del poder público importantes competencias en la materia, no sólo mediante el ejercicio de la potestad reglamentaria, sino asignándole específicas atribuciones de inspección, vigilancia y control respecto de ciertas actividades o respecto de determinados agentes económicos. En conclusión, la Carta de 1991 tanto en su parte dogmática, como en su parte orgánica configuró un Estado con amplias facultades de intervención en la economía, las cuales se materializan mediante la actuación concatenada de los poderes públicos.(Corte Constitucional, 869,2010).

Dentro de las sentencias recopiladas para el desarrollo de esta tesis, es posible percibir — con la simple lectura— la forma en la que la Corte Constitucional defiende la tesis de que en Colombia contamos con un modelo económico social de mercado. Al tener variaciones moderadas respecto al nivel de intervención estatal en la economía en algunos sectores específicos —abalados por nuestra constitución en su artículo 333 y subsiguientes— se adquiere una posición moderada nunca llevada a los extremos.

En todo caso, en Colombia, se tiene un modelo económico flexible a los cambios globales, que permite tener una capacidad de reacción perentoria frente a cualquier amenaza en la seguridad del mercado nacional. Así lo afirma la investigación B. Herrera cuando destaca que en la construcción de la línea jurisprudencial se destaca:

Es evidente con nuestra grafica de línea, en la que se observa cómo la Corte Constitucional se mueve como un péndulo de un rango a otro. Es claro, entonces, que la constitución no se inscribe rígidamente en algún modelo extremista como el liberalismo clásico o el intervencionismo puro: atiende a la cláusula del Estado social de derecho y a la consagración de libertades económicas; se proyecta hacia la concepción de la economía social de mercado (Herrera, B. 2013).

También Herrera, B. destaca la estructura legal sobre la cual se fundamenta nuestro modelo económico:

Colombia ha establecido con base en los artículos 334 y 335 de la Constitución de 1991, la estructura básica del sistema económico alrededor de las actividades de producción, distribución consumo, ahorro, regulación y comercialización internacional; conjuntamente con los agentes económicos. La empresa, comerciantes, los consumidores y las Entidades

financieras, los cuales son regulados por el Estado, quien actúa como un agente más de la economía, es el ente orientador de la economía, que mediante principios, normas, instituciones y estrategias pretende solucionar los problemas de consumo de bienes y servicios, desigualdad social, distribución de la riqueza y desarrollo económico y social de la Nación. (Herrera, B. 2013, p. 14)

6 El Cooperativismo En Colombia

6.1 Antecedentes Del Cooperativismo En Colombia

La imperiosa necesidad del ser humano en procurar la supervivencia de su núcleo más cercano lo llevó a la creación de estructuras jerárquicas de poder enmarcadas en el derecho, permitiendo de alguna forma la protección de sus allegados. Estas organizaciones no surgieron de la nada: requirieron la articulación de cada uno de los individuos que integran la sociedad con tareas o labores específicas. Para este fin era necesario abandonar la vida primitiva por una organización estructurada enmarcada en la cooperación e integración de los individuos.

Desde el abandono del estado de naturaleza por parte del hombre primitivo, el fundamento ontológico del ser humano es la creación y la integración del pacto social: “los hombres no pueden engendrar nuevas fuerzas, sino solamente unir y dirigir las que existen” (Rousseau, 1977, p. 197). Se ha dejado de lado la igualdad natural del ser; se ha creado una evidente clasificación objetiva, ya sea por castas, fuerza, inteligencia, o cumulo de riquezas. El poder político y económico prima en este nuevo orden. Decantándose en lo que se conoce como la explotación del hombre por el hombre, de acuerdo con Marx.

Conforme la sociedad se desarrolló, el crecimiento demográfico aumentó drásticamente en un corto periodo de tiempo: causó que la demanda de los bienes y servicios ascendiera niveles nunca antes vistos. Este fenómeno requirió urgentemente un cambio: la respuesta inmediata nació gracias a la tecnificación e industrialización de la producción de los bienes, con esto se genera la culminación del feudalismo. “Se produjo el paso de la formación feudal a otra nueva, a la capital. Fue acompañada de la revolución no solo política sino también económica, y en cierto

sentido, de una revolución técnica a la que llamaremos revolución industrial” (Mijailov, 2003, p. 9).

Este cambio radical fue bautizado por Federico Engels bajo el término de “*Revolución Industrial*” esta nueva etapa marcó la historia no sólo por los grandes avances tecnológico, sino también de manera negativa: la explotación y la precariedad que sufrían los obreros de las factorías, destacan como sus principales consecuencias. Cabe mencionar que, durante este periodo de tiempo, no existía distinción alguna para laborar entre niños, niñas, mujeres, hombres, y adultos mayores: todos eran considerados obreros. Así lo manifiesta Castejón y Crespán:

El inicio de la Revolución Industrial generó grandes excedentes de mano de obra que, en estricta aplicación de la ley de la oferta y la demanda, tuvieron que afrontar durísimas condiciones de vida y trabajo, especialmente agresivas para los niños, pero no únicamente para ellos. Las nefastas consecuencias de esta situación sobre la salud de las clases trabajadoras. La situación frágil de los obreros era tal, que los accidentes dentro de las factorías eran eventos comunes siempre enmarcados en cifras fatales. (Castejón y Crespán, 2007, p.15)

La inversión por parte de los capitalistas en tecnología nueva incidió en la tecnificación de las máquinas; ésta impactó directamente en el aumento del desempleo y el abaratamiento de la mano de obra. Esta nueva tecnología solo requería un solo operario para generar lo que antes producían muchos obreros. Tal situación incurrió directamente en los primeros movimientos obreros sindicalizados en Inglaterra: muchos de los integrantes de estos movimientos fueron obreros removidos de sus funciones de manera arbitraria.

El descontento generalizado sumado a las marchas y revueltas constantes en Inglaterra — que perseguían un cambio real que mejorara las situaciones fácticas de los obreros— forjaron la idea de necesidad de cambio, en la que la solución no proviene del Estado ni de sus patronos. Para finales de la revolución industrial la situación, cambió, principalmente, por el surgimiento de los movimientos cooperativistas liberados de la ideología socialista. Así se evidencia en su libro Arango:

En Inglaterra, como vimos anteriormente desde comienzos del siglo XIX y en especial a partir de la década de 1829, se desarrolló un amplio movimiento cooperativo impulsado por Ower y sus discípulos... al comienzo de la década de 1840, Inglaterra entró en un período de relativa tranquilidad social; los estragos ocasionados por la Revolución Industrial se habían aminorado (Arango, 2005, p. 78).

La idea de cooperativismo se tenía, pero no era ejecutada de manera idónea: muchos de los proyectos fracasaron antes de su inicio, ya sea por la mala organización o administración de los recursos. De cualquier manera, sí se direccionaron esfuerzos para mejorar el nivel de vida de los trabajadores, enfocados en la conformación de cooperativas de consumo. Arango bosqueja esta idea:

Se fue abriendo camino un nuevo movimiento cooperativo desligado de la concepción socialista y comunista *orwellianas* y de la teoría de los economistas anticapitalistas. Este nuevo movimiento cooperativista inglés, aunque impulsado por antiguos discípulo de Roberto Owen, se

despojó de las concepciones socialistas y sindicales reivindicatorias de su maestro y se orientó básicamente hacia la conformación de cooperativas de consumo, como un complemento para mejorar el nivel de vida de los trabajadores. (Arango, 2005, p.79).

La solución surgió del consenso y el debate de los obreros, al generar generando puntos en común sobre el riesgo físico surgido en las factorías además del trabajo mal pagado y las altas ganancias recibidas por los industriales. Fue así como nació la idea de crear asociaciones donde el propósito de unificar fuerzas consistía en contrarrestar el monopolio de los capitalistas; así es como, en Rochdale Inglaterra en el año de 1844, se fundó la primera cooperativa de la historia llamada sociedad Los Justos Pioneros de Rochdale. Dentro de sus estatutos incluye los principios cooperativos de Rochdale que, sin duda, son el resultado de la experiencia recopilada en los fracasos anteriores: “1) Adhesión Libre, 2) Control Democrático, 3) Neutralidad política y Religiosa, 4) Bonificación sobre las compras, 5) Interés Limitado sobre el Capital, 6) Ventas de Contado, 7) La Educación” (Arango, 2005, pp.81-82). Desde ese momento la expansión del cooperativismo se dio por toda Europa, como una manera de contrarrestar el capitalismo.

Los Principios de Rochdale brindaron la base para formar la (Alianza Cooperativa Internacional) ACI, en 1895, nacida gracias al Congreso Internacional de Cooperativismo en Londres en el mismo año. Estos postulados se revaluaron bajo el entendido de las nuevas realidades. Para el año de 1995, en la asamblea general de la ACI fue necesario replantear los principios cooperativistas con las realidades fácticas existentes: se eliminó la venta de contado y se implementaron nuevas estrategias enmarcadas en el contexto de economía global de mercado dentro de los encontramos son las siguientes, “1) adhesión voluntaria y abierta 2) gestión democrática por parte de los asociados 3) Participación económica de los asociados 4) Autonomía

e independencia 5) Educación, formación ,capacitación e información 6) cooperación entre cooperativas 7) interés por la comunidad” (Arango 2005, p. 84).

Pero ¿qué se entiende como cooperativas? La nueva declaración de identidad cooperativa adoptada por la II Asamblea General de la ACI —realizada el mes de septiembre de 1995 en la ciudad de Manchester— la definió de la siguiente manera, de acuerdo con Jean-Louis Bancel presidente del comité de principios de la Alianza Cooperativa internacional: “Una cooperativa es una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada”. (Cooperativas de las Américas Región de la Alianza cooperativa Internacional[ACIAMERICAS], 2015, P. 1)

Dicho de otra manera, el cooperativismo tiene por regla generar la unión de individuos con el propósito económico de generar empresas para solucionar y alcanzar sus metas en cada una de las aristas en que se desarrollan. El cooperativismo en Colombia tiene una función social, dado que permite la integración de varios individuos para el desarrollo de una actividad económica que permita generar utilidades necesarias para mantener la cooperativa comercial y sustentar su núcleo familiar. En el rango constitucional, esta actividad está enmarcada en tres normas claves: primero, el artículo 38 constitucional; segundo, la libertad de empresa soportadas en el artículo 333 y subsiguientes; tercer, en el artículo primero constitucional que establece que Colombia es un Estado Social de derecho. Así como lo define la Doctora Judith Hernández “el Estado social es definido en la nueva Constitución como ente que tiene un conjunto de obligaciones para con los ciudadanos, con el objetivo de lograr la justicia social” (Hernández, 2018, p.62), entendiendo por esto que la economía debe regirse por principios de bien general,

equidad y solidaridad, así como lo demostramos en las jurisprudencias de la corte constitucional antes mencionadas.

6.2 Teoría Económica De Cooperativismo En Colombia.

En América Latina, las comunidades indígenas antes de la conquista contaban con un espíritu de hermandad unido a la tierra. Estas comunidades realizaban actividades en comunidad para la comunidad: obras civiles como, puentes, caminos, y templos. Las tareas de recolección y cultivo de cosechas significaban el bienestar de la tribu, no de la prosperidad individual. La propiedad privada era nula, dado que la concepción de comunidad estaba integrada a su religión y unión ancestral con la tierra. Así lo manifiesta Carlos Uribe Garzón en su artículo titulado Orígenes Del Cooperativismo En Colombia:

De acuerdo con los historiadores, es muy probable que la civilización precolombina de nuestra patria tuvo también, como en otros lugares del continente, alguna relación con las ideas básicas del cooperativismo, y así existan discrepancias entre los autores sobre el régimen de la propiedad inmueble, en algunas de las organizaciones indígenas -los chibchas, por ejemplo- la verdad es que en lo relativo al trabajo, la cooperación solidaria se hizo presente en formas como la minga y el convite y mantienen su vigencia en épocas posteriores (Uribe, 1997, Parr). 1)

En Colombia, la idea de cooperación entre individuos ya existía de forma primitiva desde los tiempos de los chibchas, en los que diferentes clanes familiares y grupos sociales se dividían la producción de ciertos bienes necesarios como algodón, frutos de la tierra y oro, con el único propósito de ser repartidos entre todos integrantes de la comunidad. Los indígenas respetaban las

relaciones recíprocas y participativas en las distintas actividades como un todo, dado que la distribución de los bienes obtenidos siempre debía ser equitativa: el trabajo era considerado parte del todo que da como resultado el bienestar social de la comunidad. Como lo explica Razeto:

Las economías de los pueblos originarios de América Latina se caracterizaban por tener como sujeto principal a la comunidad, integrada en base a formas de propiedad comunitaria, al trabajo colectivo y a relaciones de reciprocidad y cooperación... En la distribución de los productos económicos entre los distintos miembros de la comunidad y entre las distintas familias y comunidades que conforman un pueblo económicamente integrado, no predomina las relaciones comerciales sino relaciones de intercambio recíproco que busca una equilibrada satisfacción de las necesidades fundamentales de todos, reconocidos como igualmente necesarios para la vida, conservación y reproducción de la comunidad en el tiempo. (Razeto, 1993, p. 101)

En Colombia, el economista Kalmanovitz, estudió la manifestación del cooperativismo en su etapa más primitiva, presentes en el siglo VI d. c. Su investigación se enfocó en las comunidades muiscas, también conocidos como Chibchas. Estos pueblos se ubicaban principalmente en el altiplano cundiboyacense y el sur del departamento del Santander territorios que ocupa hoy Colombia. Así lo manifiesta Kalmanovitz cuando expone que:

En la cultura muisca el mecanismo de la redistribución funcionó de manera paralela al del intercambio. Los caciques muiscas captaban los excedentes productivos de sus pueblos por medio del tributo (llamado por ellos Tamsá), pero no lo concentraban totalmente, sino que lo redistribuían

entre su gente, por medio de la constitución de un fondo de consumo común, y entre otras comunidades que compartían con ellos la lengua chibcha. Si el cacicazgo local estaba subordinado al mando del zipa o del zaque, éste debía destinar parte del tributo al mando superior, en representación de su comunidad. En estos grupos, el tributo no debe ser entendido como el tipo de mecanismo de explotación y extracción del excedente productivo establecido por los españoles, sino como una forma de redistribuir el producto social y sostener el sistema administrativo de estas sociedades (Kalmanovitz, 2010, p.35)

Esos elementos del cooperativismo se vieron en la estructura social de los caciques muiscas quienes tomaban el excedente productivo de sus pueblos, para redistribuirlos equitativamente entre sus gentes, por medio de la constitución de un fondo de consumo entendido como una forma de redistribución del producto social.

Antes de la conquista española ya existía este tipo de cooperativismo primitivo, años más tarde desapareció producto de la intervención de los españoles, como lo afirma la investigación del Banco de la Republica llamada el Cooperativismo en Colombia, “la implementación del sistema colonial del modelo económico mercantilista, concentro a los grupos indígenas las llamadas encomiendas que no era más que una forma de esclavitud a favor de terratenientes autorizados por la corona Española” (Banco de la Republica, 2016, parr.6).

Esta forma de esclavitud no buscaba acabar con los indígenas, solo pretendía usarlos como fuerza para el desarrollar de la tierra a favor de la corona española, en muchas ocasiones las comunidades indígenas no resistían las malas condiciones, las extenuantes horas de trabajo sumado a las graves enfermedades traídas por los españoles, Así lo retrata Arango:

La organización colonial se superpuso a la autóctona y se abrió camino la explotación del indígena sobre la base de sus clanes, tribus y jefes naturales. A pesar de la violencia de la conquista y la colonización, los españoles procuraron, tanto como fuera posible, no romper el cordón umbilical que ligaba al indígena con sus ancestrales instituciones, pues el objeto no es aniquilarlo, sino explotarlo. De ahí, surgirían instituciones fundamentadas en el trabajo colectivo como las encomiendas, la mita y el resguardo. (Arango, 2005, p. 117)

Estos factores provocaron que muchos indígenas fallecieran en los años siguientes a la conquista. Las grandes pestes acabaron con gran parte de la población indígena trayendo consigo la necesidad de acudir a la compra de esclavos africanos para así lograr la recolección y cosecha de la tierra. Los esclavos africanos que lograban escapar a estas duras condiciones se internaron en las profundidades de la selva colombiana; a estos esclavos se les llamaba cimarrones.

Con el pasar de los años, estos grupos de esclavos en libertad crearon comunidades soportadas en el cooperativismo como medio para sobrevivir. Así lo manifiesta Ramírez: “Los negros que escapaban de sus opresores formaron palenques en donde los cimarrones (nombre que recibieron los esclavos escapados) producían en forma comunitaria, de forma que imperaba la cooperación” (Ramírez, L. F., Herrera, J. J. y Londoño, L. F. 2016, p. 142). Esta situación se prolongó hasta la independencia de Colombia en 1819.

Uribe lo retrata en su artículo cuando manifiesta que, después de obtenida la independencia de los españoles, Colombia atravesó grandes cambios de apertura económica internacional esto no fue logrado rápidamente: trascurrieron varias décadas para palpar los

efectos. Vale la pena aclarar que la influencia y la llegada de tecnología extranjera facilitaron poner al país al corriente con la industrialización y el pensamiento cooperativista europeo; sin embargo, no al mismo nivel de Europa: el ejemplo colombiano de cooperativas fue muy humilde. El artículo “origen del cooperativismo en Colombia” del periódico el tiempo también señala que, en la etapa de la colonia, en Colombia se crearon las cajas de la comunidad, referentes de las actuales cooperativas de ahorro y crédito. Ya para la independencia se crean las primeras sociedades de auxilio mutuo, a mediados del siglo XIX, impulsadas por Rafael Uribe. (Uribe, 1997, párr. 6).

Gracias a la apertura económica adquirida por los procesos independentistas, se lograron formar iniciativas económicas basadas en el modelo cooperativo: dejar de un lado la económica mercantilista herencia española. Así es como la Republica de la Nueva Granada asume una postura enmarcada en libertades económicas basadas en la poca intervención estatal: acoge, de esta manera, el modelo económico de liberalismo clásico de Smith. Durante este periodo, los procesos filosóficos surgidos de la Revolución Industrial, impactaron la región: facilitaron la apropiación de estos preceptos por parte de los artesanos, quienes lo materializaron por medio de las sociedades democráticas de 1840. De esta forma, se estableció el marco para las sociedades mutuales. Arango manifiesta que:

En la década de 1840, aparece en Bogotá y otras ciudades del país las llamadas sociedades democráticas, que agrupaban artesanos de diferentes actividades para luchar en defensa de sus intereses...A finales de la década, hace presencia los rimeros grupos de inspiración socialista, influenciados por las obras de Louis Blanc y Proudhon. (Arango, 2005, p. 329).

Las ideas progresistas de los comunistas se propagaron por en el país como una nueva forma de superar la explotación laboral. El manifiesto del Partido Comunista se convirtió rápidamente en un documento incitante de masas. Fue así como, en 1864, se desarrolló la primera sociedad mutual en Colombia: la Sociedad de caridad de Bogotá. Arango nombra cada una de las sociedades más importantes desarrolladas durante la segunda mitad del siglo XIX:

En Colombia, durante la segunda mitad del siglo XIX, se desarrollarían el mutualismo en los principales centros urbanos. La mutual más antigua de que se tenga noticia es la Sociedad de Caridad de Bogotá, constituida el 6 de julio de 1864 por 39 artesanos. Posteriormente, se fundarían numerosas mutuales, entre ellas la del Socorro Mutuo, de Manizales; Auxilió mutuo, de Cúcuta; El mutuo Auxilio, de Bucaramanga; La Sociedad Mutuaria San Vicente de Paul, de Medellín y la Sociedad de Artesanos de Sansón (Arango, 2005, p.119).

Este antecedente historio, marcó claramente la causa de la expansión de las ideas de cooperativismo en el centro del país ante las personas del común: se exhibía como una manera innovadora de compartir un patrimonio derivado de la asociación colectiva que les permitieran como grupo desarrollar una labor especializada con beneficios económicos. “En la década de 1880 se registra la existencia de la Sociedad del Mutuo Auxilio de Bucaramanga, que promovió diversas actividades reivindicatorias de los trabajadores, por lo cual fue clausurada por el gobierno de la Regeneración en 1890.” (Arango, 2005, p. 332)

El periodo comprendido entre 1850 y 1886 fue —sin duda— de gran importancia para el crecimiento del país. Gracias —en gran parte— a las políticas impulsadas por el gobierno federalista, se propició una apertura económica activa, en la que realmente el agro jugara un

papel importante. Las exportaciones de tabaco y algodón significaron crecimiento positivo para mitad de siglo aportando dinamismo en el mercado interno, cabe destacar que las políticas económicas conservadoras además del conflicto interno que perduraron hasta comienzos del siglo XX imposibilitaron que el auge perdurara por más tiempo así lo afirma Kalmanovitz:

Las políticas liberales de apertura, simplificación tributaria, federalismo fiscal y fomento de la banca privada tuvieron efectos positivos sobre el crecimiento, que se reanuda a partir de 1859 y se extendió por 35 años. Los términos de intercambio favorable y la relativa libertad económica canalizaron las fuerzas de nuevos empresarios a la aventura de la exportación, que termino siendo mucho más exitosa que la concedida por la historiografía tradicional para el periodo (Kalmanovitz, 2010, p. 103).

Adquirida la libertad de la corona española, para los criollos no fue fácil desligarse de la gran herencia dejada por los españoles. A pesar que se contaba con la libertad adquirida aún se conservaba gran parte de las leyes y costumbres impuestas. A mediados del siglo XIX, se logró dejar de lado la influencia española. Arango identifica un antecedente significativo para la divulgación del cooperativismo en Colombia: el presbítero de la catedral de Tunja Adán Puerto. Como se evidencia en el libro manual de cooperativismo y economía, “Adán puerto siendo conocedor del éxito del cooperativismo en Europa e influenciado por la encíclica Rerum Novarum, proclamada en 1891 por el papa León XII, se propuso difundirlo el ideario del cooperativismo en el boletín Diocesano (Arango, 2005, p. 124).

Se puede afirmar, entonces, que durante este periodo de tiempo el país gozaba de una prosperidad económica producto de la renegociación con la banca extranjera. Esta apertura

económica que vivió el país repercutió directamente en el desarrollo de las sociedades con un carácter mutuo. Cabe mencionar que los años que siguieron, las guerras civiles de finales del siglo XIX causaron una crisis aguda propiciada por las guerras civil internas. Una de las más violenta fue la Guerra de los Mil Días: guerra que tuvo como consecuencia a la pérdida de Panamá. Después de la guerra, el país entró en un ciclo hiperinflacionario, causado por la impresión de papel moneda. Superada esta etapa, en Colombia nació un aire reformista liberal, surgió —de la guerra— la voz del padre del cooperativismo del siglo XX en Colombia: Rafael Uribe Uribe. Así lo determina Ramírez:

A Uribe Uribe se le destaca como el precursor de las ayudas sociales a los trabajadores. A su vez, sostuvo la lucha por la creación de diversos estamentos de protección social en Colombia. Dio a la luz, en 1904, su popular discurso “El Socialismo de Estado”, texto en el que mostraba al socialismo como medio para resolver los problemas que aquejaban al país; dicho discurso apoyaba, así, al sindicalismo y al corporativismo. En 1904, elabora un programa de socialismo liberal con intervención del Estado. Se proponía que este asumiera la reivindicación de los derechos de los trabajadores, abogaba por la creación de restaurantes populares, colonias de vacaciones, cajas y ahorros, sindicatos y cooperativas. (Ramírez et al., 2016, p.142)

Las influencias de las ideas cooperativistas impulsadas desde el gobierno hace evidente la necesidad de generar una legislación que permita dar nacimiento a esta nueva manera de asociación. En el marco legal colombiano no existía antecedente alguno salvo el intento fallido de 1915, Así lo afirma Quijano J. y Reyes J:

El primer referente que se tiene sobre la creación de una ley que verse sobre el cooperativismo en Colombia se da en 1915 bajo el mandato del presidente José Vicente Concha, impulsada por el ministro de agricultura y comercio Benjamín Herrera, la ley para cooperativas fue rechazada por el congreso, pero el documento sirvió como apoyo para los posteriores debates que buscaban una red de cajas de crédito para el sector rural. (Quijano y Reyes, 2004, p. 67).

Ya para la década de 1920, inició el proceso de industrialización en la República de Colombia. Muchos estudiosos definen este periodo como la revolución industrial nacional. Este auge económico encuentra su origen en gran medida por la incursión de los liberales en el gobierno nacional, y la positiva negociación con Estados Unidos que llevo al pago de la indemnización por la pérdida de panamá, esto dineros permitieron la adquisición de tecnología idónea para jalonar la industria nacional por medio del agro. Como también aumentaron los abusos por parte de las industrias multinacionales, a consecuencia de esto se crean movimientos sindicales apoyados en el Partido Socialista Revolucionario así lo manifiesta Drekonja:

Desde aquel momento Colombia se guio por la “Estrella del Norte”. El pago de 25 millones de Dólares-Oro como indemnización por la separación de Panamá le abrió a Colombia la influencia económica estadounidense; el capital estadounidense desplazó progresivamente las inversiones británicas; la Comisión Kemmerer le proporcionó a Colombia una estructura administrativa y financiera moderna, e hizo que el Estado suramericano se orientara por el dólar. (Drekonja, 1983, p. 26).

Desde el Partido Socialista Revolucionario se discutía la necesidad de establecer una legislación cooperativista que protegiera a los trabajadores. El código civil no aportaba las suficientes herramientas necesarias para desarrollar las actividades cooperativistas, por mucho tiempo se acudió de la misma forma al código de comercio para darle solución a las contrariedades y complicación, a pesar de ser una teoría innovadora el cooperativismo en sus inicios actuaba bajo la precariedad de no contar con una regulación adecuada, “en el congreso obrero de 1925, que dio origen a la Confederación Obrera Nacional-[CON]”(Zabala, 2017, p.31) Ignacio Torres Giraldo elaboro un resumen del informe crítico sobre esta situación en 1925. Torres manifiesta que:

En la práctica, el Consejo Federal y su Secretariado, crearon secciones de trabajo que no estaban previstas en la Plataforma Sindical, tales como las de cooperativas populares y lucha contra el imperialismo. En materia de cooperativismo no existía ninguna legislación, y por consiguiente había que atenerse -por tratarse de sociedades de manejo- a los principios generales (Constitución Nacional, Código Civil y de Comercio) acoplables a los fines propuestos. Y así, en forma seguramente muy empírica, se había constituido la “Cooperativa Tipográfica” que editaba La Humanidad y sobre cuyo modelo se constituyó, dos años después, la que editó en Medellín. (Torres, 1973, p. 238)

Bajo este contexto, María Cano, mujer paisa de carácter fuerte de alma subversiva y convicciones liberales, planteó sus principales ideas. La intelectual —entregada a las luchas laborales y el cooperativismo en Colombia como dirigente del Partido Socialista Revolucionario— forjó las primeras cooperativas de Colombia. Dentro de las que se destaca la

Cooperativa Tipográfica De Medellín, apoyada por el dirigente obrero Ignacio Torres, quien ya para 1925, había fundado la Cooperativa Obrera De Producción Y Consumo De Cali, así lo expone Arango:

María Cano, con su trabajo político y social, contribuyó a la apertura democrática y social del país, que se inició en 1930, con el ascenso al gobierno del partido liberal. Se le considera como una de las precursoras del cooperativismo en Colombia. (Arango, 2005, p. 121).

La influencia de María Cano no solo se limita a una porción de país: sin duda esta mujer llamada [la flor de trabajo] marcó, en gran parte, a todas las agremiaciones de trabajadores de país. Dentro de sus correrías por todo el territorio se destaca la visita realizada a Zona Bananera, quien brindó asesoría para la creación de la Cooperativa De Trabajadores Bananeros. Lo que Cano jamás imaginó fue —que después de su visita— acontecieran una gran ola de represalias que marcaron profundamente la historia de país. Así describe este periodo el historiador Eduard Moreno:

A finales de 1928 llegó el primer punto de inflexión del campo de la izquierda nacional. En octubre el Gobierno aprobó la llamada “ley heroica”, que admitía el ataque a cualquier organización social y política ajena a los intereses de la elite y del “Estado”. En diciembre, unos meses después de la visita de María Cano a la zona, estalló la huelga de los trabajadores de las bananeras, que terminó con una masacre de obreros sin precedentes. En medio de las huelgas y las reacciones abusivas por parte del Gobierno, la izquierda inició su camino conspirativo que preludiaba su pronto final (Moreno, 2016, p. 7).

Lo inimaginable aconteció: María Cano con su visita buscaba en gran parte reivindicar a los trabajadores de la explotación de la multinacional bananera, lograr de alguna manera poder alejar ese pensamiento esclavista impulsado en gran parte con el hospicio de estado colombiano. Tiempo después de su visita lo más escabroso sobrevino: la represión violenta por parte del ejercito de las huelgas en ciénaga, Cano así expresó en cada una de las palabras entregadas al diario Claridad:

La terrible carnicería humana, las balas destrozaron las piernas, los brazos, parte de los corazones y los sesos de los obreros colombianos más de ciento cincuenta muertos y trescientos heridos quedaron tirados en el suelo, ese suelo que en vida regaran con el copioso sudor de sus frentes, para llenarle las arcas insaciabiles al pulpo de la United Fruit Company (Cano M., 20, dic., 1928).

La falta de regulación, sumado a los intentos fallidos de legislar el cooperativismo en 1915, causaron que el abogado Francisco Luis Jiménez, generara un critica estructural de cómo debía ser la regulación en esta materia. Presentada en su tesis de grado, estos postulados significativos le permitieron obtener su título como Doctor en Derecho de la Universidad de Antioquia, “Su tesis de grado sirvió de base para la elaboración de la primera ley cooperativa de Colombia, que es la Ley 134 de 1931” (Ramírez et al., 2016:143), siendo la Ley 134 de 1931 una recopilación de esta tesis de grado.

La ley 134 de 1931 fue apoyada por el partido liberal que ya para la década de los 30 ostentaba el poder en manos del presidente Enrique Olaya Herrera. Así lo afirma Arango cuando manifiesta:

Tal iniciativa fue promovida por destacados economistas como Esteban Jaramillo y político conservador como Mariano Ospina Pérez y acogida por el gobierno liberal de Enrique Olaya Herrera, La iglesia católica y los Patronos...

El proyecto de ley redactada por el abogado antioqueño Juan María Agudelo y asesorada por los abogados Jorge Eliecer Gaitán, José Roberto Valdez y Mariño Ariza (Arango, 2005, p. 124).

Los aportes de Jiménez fueron significativos para el desarrollo de cooperativismo nacional entregando toda su vida al desarrollo del cooperativismo en Colombia “De ahí en adelante comenzó un trabajo dedicado al cooperativismo” (Ramírez, 2016, p.143), Jiménez es considerado el padre de cooperativismo en Colombia, Jiménez siempre expresó: “Existe otra vía!" La estructura social de un hombre cooperador, para que todos logremos un pueblo cooperativo. Para que este logre un país, unos países, un mundo cooperativista” (Giraldo, 2016, p.75).

La ley estatutaria 134 expedida el 7 de diciembre de 1931 llamada [*sobre sociedades cooperativas*] marca el nacimiento de una regulación formal de las cooperativas, dicha ley, pauta la manera de como estarán conformada las juntas directivas, estableciendo de manera clara y sucinta el régimen jurídico sobre la constitución de sociedades cooperativas, su creación y vigilancia por parte del Estado.

La ley orgánica 134 de 1932 reconoce las siguientes clases de cooperativas en Colombia, dividiéndolas en 8 clase: 1) cooperativas de consumo, 2) cooperativas de compras u ventas, 3) las cooperativas de producción, 4) las cooperativas de crédito, 5) las cooperativas de

construcción y trabajo, 6) cooperativas de profesionales, artesanos y obreros, 7) cooperativas de habitación, 8) cooperativas de previsión y servicios especiales.

Dentro de esta ley, se instituyó un mínimo de 20 socios legalmente capaces para su conformación a pesar que esta ley se promulgo en el año 1932 solo hasta el 3 de agosto de 1932 se genera el decreto 1339 que reglamenta su funcionamiento. Posteriormente, se expide la ley decreto 874 de 1932 que decreta en su artículo primer declararse la utilidad y conveniencia publica para todos los efectos legales, las sociedades cooperativas que se constituyan en conformidad con la Ley 134 de 1931 que aun hoy se encuentra en vigencia.

Cabe resaltar que gracias a esta legislación las asociaciones, congresos y gremios cooperativistas se agruparon. Surgió el centro de estudios cooperativos de Antioquia impulsado por francisco Luis Jiménez. Gracias a los esfuerzos realizados por Jiménez se instaurar el primer congreso cooperativo Colombino 1943, así lo afirma Arango en su libro:

Entre los hechos más sobresalientes de aquel primer congreso figura: la creación de la primera Federación Nacional de Cooperativas y la promoción de Cooperativas en la escuela, la pequeña industria, el campo, el transporte y la vivienda. Igualmente, se plateo la necesidad de un banco cooperativo (Arango, 2004, p. 125)

Entonces, por medio de este congreso, se funda la Federación Nacional de Cooperativas, por un lado, y el Banco Cooperativo, por otro. El impulso de esta federación crea, el 10 de diciembre de 1948 en Pereira, La Unión Colombiana de Cooperativas [UNICOOP]. Ésta no permaneció por mucho tiempo, pero fue un antecedente notable. Le prosiguió La Liga Nacional de Cooperativas [LINALGO] que tampoco permaneció mucho tiempo.

Ya desde ese momento se hablaba de la necesidad de actualizar la legislación dada la insuficiencia de la Ley 134 para abordar ciertos temas, y para contrarrestar los cambios sociales emergentes de la época. El 6 de febrero de 1950 se da inicio a la conferencia técnica de cooperativas, “el presidente de la república Mariano Ospina Pérez instaló en Bogotá la primera conferencia técnica de cooperativas de Colombia. En su intervención, destacó la importancia del movimiento cooperativo. El evento abordó temas como la actualización de la legislación cooperativa” (Arango, 2004 p.126).

Es así como, en 1963, por medio del decreto 1598 se les da un nuevo marco legal a las cooperativas, modernizando y ampliando sus fines esenciales: se consolida el cooperativismo, pero no se ejecuta, sino hasta 1968 por medio del decreto 2059 que lo reglamenta. Para este mismo año, se crea la Superintendencia de Cooperativas: se le otorgan competencias, funciones y estructura organizacional por medio del decreto 1629 de mismo año. El artículo 1 de Decreto 1598 de 1963 expresa: “Reconocerse en el derecho colombiano las cooperativas como personas jurídicas de derecho privado, cuyas actividades deben cumplirse con fines de interés social” también manifiesta el mismo decreto en su artículo 81: las cooperativas que hayan sido reconocidas por la Superintendencia Nacional de Cooperativas [Hoy Superintendencia de la Economía Solidaria –SUPERSOLIDARIA] serán consideradas para todos los efectos jurídicos como entidades públicas y de interés social”. Es por medio de este estatuto orgánico de las cooperativas donde se establecen las características principales de las cooperativas como se expresa en su artículo 4:

Es cooperativa toda asociación voluntaria de personas en que se organizasen esfuerzos y recursos, con el propósito principal de servir directamente a sus miembros sin ánimo de lucro, siempre que reúnan las

siguientes características: 1) que el número de socios no sea fijo, el capital variable e ilimitado y la duración indefinida. 2) que funcione conforme a principios de autonomía democrática. 3) que asegure la igualdad de derechos y obligaciones de los socios, sin consideración a sus aportaciones de capital. 4) que los excedentes cooperativos se distribuyan entre los socios en proporción a las transacciones que cada uno realice con la sociedad, o a la participación en el trabajo según el tipo de cooperativa de que se trate. 5) que el interés al capital, cuando sea reconocido o sea superior al 6%. 6) que se proponga impulsar permanentemente la educación cooperativa. (Decreto 1598 de 1963).

Desde la implementación del decreto 1598 de 1963, se hizo evidente la reactivación del cooperativismo en la nación gracias en gran parte a la actualización de la legislación existente, de esta forma se garantizó promover de manera efectiva la creación de nuevos tipos de cooperativas e impulsar la expansión de las ya existentes.

Para muchos autores, la época comprendida desde 1930 hasta 1980, es considerada la época de crecimiento sostenido y consolidación del cooperativismo, sin duda fue el periodo donde el gobierno propicio y apoyo la política cooperativista así lo afirma Ramírez:

En 1931, se promulgó la primera ley cooperativa (Ley 134 de 1931). En 1932, con el Decreto Ley 874, dicta medidas para el fomento cooperativo. El Decreto 1339 reglamenta la Ley 134. En 1963, el Gobierno dicta el Decreto Ley 1598 que constituye el nuevo marco legal del cooperativismo colombiano. Con este Decreto Ley se inicia el auge del cooperativismo en Colombia. Mediante el Decreto 1587 de 1963 se

establece la Superintendencia de Cooperativas. Posteriormente, por el Decreto 1629, del mismo año, se le da estructura y funciones a la Superintendencia y en 1968, por el Decreto 2059, se reglamenta el Decreto 1598 de 1963. En 1981 la Ley 24 transforma la Superintendencia en Departamento Administrativo Nacional de Cooperativas. En diciembre 23 de 1988 la Ley 79 actualiza el régimen legal de cooperativismo y da nueva vida al sector cooperativo (Ramírez et al., p. 10).

La ley 79 de 1988 brinda claridad sobre la inversión de los excedentes producto de la actividad cooperativista “(20%) como mínimo para crear y mantener una reserva de protección de los aportes sociales; un veinte por ciento (20%) como mínimo para el Fondo de educación y un diez por ciento (10%) mínimo para un Fondo de solidaridad” (Ley 79/1998, Art.54.).

La ley 79 especifica las clases de cooperativas que pueden desarrollarse en Colombia, dentro de las cuales encontramos, las de consumo, educación, de trabajo, seguros, vivienda, transporte, agropecuarias, ahorro y crédito. También realiza una integración adecuada de los principios cooperativistas de Rochdale a la legislación actual, así se muestra en el capítulo de la Ley 79/1988 dedicado a los objetivos de la ley:

Artículo 1°. El propósito de la presente Ley es dotar al sector cooperativo de un marco propicio para su desarrollo como parte fundamental de la economía nacional, de acuerdo con los siguientes objetivos: 1. Facilitar la aplicación y práctica de la doctrina y los principios del cooperativismo. 2. Promover el desarrollo del derecho cooperativo como rama especial del ordenamiento jurídico general. 3. Contribuir al fortalecimiento de la solidaridad y la economía social. 4. Contribuir al

ejercicio y perfeccionamiento de la democracia, mediante una activa participación. 5. Fortalecer el apoyo del Gobierno Nacional, departamental y municipal al sector cooperativo. 6. Propiciar la participación del sector cooperativo en el diseño y ejecución de los planes y programas de desarrollo económico y social, y 7. Propender al fortalecimiento y consolidación de la integración cooperativa en sus diferentes manifestaciones (Ley 79/1988).

Esta legislación fue Reglamentada por el Decreto Nacional 468 de 1990. Después de la constitución de 1991, se evidenció cómo la política legislativa de Colombia fue encaminada a disminuir cada día más la participación de las cooperativas en el mercado nacional, la presión al gobierno por parte de las organizaciones internacionales causa la imposición de trabas a las organizaciones cooperativistas, impulsar una cooperativa bajo el modelo de económico monetarista impuso un desafío.

Los cambios a la regulación cooperativista se justifican con mayor regulación para evitar inconvenientes en el mercado, pero la realidad de todos estos cambios obedece a los acuerdos de la banca internacional para aminorar el poder de las cooperativas financieras y comerciales. Lo anterior tiene el propósito de tener mayor injerencia en los mercados mundiales, tal como lo manifiesta Cruz:

A nivel mundial, la corriente neoliberal encarnada en el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial e instituciones de carácter monetario y comercial de orden mundial, tenían cosas muy claras para imponer a los países en vía de desarrollo: su visión individualista, utilitarista y e histórica donde quedan excluidas la cooperación, las

alianzas y la asociación, además, presumen una homogeneidad cultural, social y política para que supuestamente estos países arrojen resultados similares, desconociendo la complejidad y las variaciones que se dan en los diferentes regímenes políticos. (Cruz, 2010, p. 8.).

El Consenso de Washington, promovido por el economista John Williamson, fue liderado y coordinado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), El Banco Mundial y el Departamento de estado de los Estados Unidos de América, como ya se ha mencionado en capítulos anteriores. Estos acuerdos marcaron un cambio significativo en la política económica internacional, por medio de una política macroeconómica.

Las nuevas políticas neoliberales, impulsadas por las organizaciones internacionales, impactaron en el desarrollo de la economía solidaria en los años 90. Las nuevas cooperativas financieras perdieron en gran parte su objetivo: abandonaron los principios cooperativistas al adentrarse en el mercado competitivo de los grandes bancos. Los malos manejos derivados de la corrupción y la entrega de préstamos sin garantías generaron la crisis del sector, es por esto que en el año de 1998 el presidente Ernesto Samper impulso la Ley 454 que buscaba en gran parte redirecciones y regular la actividad financiera ejercida por las cooperativas:

Artículo 1º.- *Objeto*. El objeto de la presente Ley es el determinar el marco conceptual que regula la economía solidaria, transformar el Departamento Administrativo Nacional de Cooperativas en el Departamento Administrativo Nacional de la Economía Solidaria, crear la Superintendencia de la Economía Solidaria, crear el Fondo de Garantías para las Cooperativas Financieras y de Ahorro y Crédito, dictar normas sobre la actividad financiera de las entidades de naturaleza cooperativa y

expedir otras disposiciones en correspondencia con lo previsto en los artículos 58, 333 y concordantes de la Constitución Política de Colombia(Ley 454/98).

6.3 Integración Del Cooperativismo A Los Modelos Económicos

Existentes En Colombia.

En el marco del desarrollo de esta investigación se ha desarrollado cada uno de los objetivos propuestos para brindarle respuesta a la siguiente interrogante: ¿cómo se ha dado la integración del cooperativismo comercial en cada uno de los modelos económicos que existieron en Colombia y su impacto en el marco de la constitución actual? La forma en la que se resolvió esta incógnita fue por medio del estudio de los objetivos específicos: analizar de qué manera los modelos económicos existentes en Colombia permitieron la integrar del cooperativismo al sistema jurídico actual.

Como antesala a la respuesta de dicho objetivo fue necesario desarrollar los preceptos teóricos de cada uno de los términos económicos que le competen a esta investigación. Posteriormente, se realizó lo propio para definir cada uno de los modelos económicos puros existentes; lo anterior con el propósito de desarrollar una base teórica que nos permitiera comprender de mejor manera las excepciones de la economía de derecho. Después de realizada dicha exposición teórica pasamos a Describir los diferentes modelos económicos que se implementaron en Colombia. Desde la colonia hasta la época presente.

Luego, se prosiguió a identificar las etapas del cooperativismo comercial en Colombia a lo largo de la historia, seguimos pues a Determinar la integración del cooperativismo frente a los modelos económicos en colombiano y por último y no menos importante a continuación

realizaremos una Describir la integración del cooperativismo al modelo económico vigente en el sistema jurídico colombiano actual.

El modelo mercantilista en Colombia se extendió desde la época de la conquista hasta la independencia 1819, el cooperativismo era una actividad privilegiada solo para españoles, las llamadas cajas de comunidad eran cooperativas de ahorro y crédito, donde los españoles encontraban un respaldo para desarrollar sus actividades.

Con anterioridad a la conquista, los indígenas tenían dentro de su estructura social un cooperativismo primitivo donde estos grupos indígenas se intercambiaban productos derivados de los excedentes de producción de las cosechas, este tipo de unión social pereció en gran parte al sistema de encomiendas implementado por la corona española.

Ya durante el Reino de Granada el mercado de esclavos se desarrolló como una actividad económica importante donde Cartagena de indias era su epicentro. La explotación hacia las comunidades negras fue desvergonzada: muchos de los excávalos pudieron escapar e internarse en lo profundo de la selva, en donde lograron fundar comunidades con un alto sentido cooperativista. Este tipo de cooperativismo fue desarrollado como un mecanismo para sobrevivir y escapar del dominio de los españoles, estas comunidades permanecían aisladas en lo profundo de la selva colombiana.

Luego de las campañas independentistas impulsadas por los criollos, se forjaron en el territorio colombiano ejércitos que lograron hacerle frente a las fuerzas españolas, tiempo después producto de la campaña independentista serían expulsados de Colombia gracias en gran parte a muchos valientes patriotas que lucharon.

Uno de los motivos principales para luchar por la anhelada libertad, fue la posibilidad de implementar en la nueva nación un modelo económico liberal, en Colombia esto fue posible, se logró imponer un modelo liberal después de la independencia, esta investigación logro determinar que este modelo se desarrolló entre 1824- 1902, durante este modelo de libre mercado, el cooperativismo vio su inicio gracias a todas las grandes corrientes filosóficas provenientes de europea.

En 1840, derivado del esfuerzo de muchos, se logra impulsaron las Sociedades Mutuales en gran parte gracias a la gestión ejercía por el gobierno federalista, ya que para el año de 1864 se crea la primera sociedad mutual de Colombia llamada sociedad de caridad de Bogotá. El desarrollo de estas ideas propició que, para el año de 1880, se crearan las sociedades de auxilio mutuo de Bucaramanga, durante este periodo de tiempo se dio en Colombia un crecimiento positivo de la economía gracias en gran parte por la renegociación del préstamo realizado por Inglaterra para librar las guerras independentistas, esto sin duda logro que la economía colombiana iniciara su expansión y crecimiento.

Antes de un nuevo acuerdo de pago al préstamo inglés, el territorio nacional gozaba de un bloqueo económico por parte de España, e Inglaterra las dos más grandes economías durante este periodo. La prosperidad económica después de la negociación y los nuevos plazos de pago incentivaron por unos 30 años la economía nacional como se demostró en capítulos anteriores, pero este auge escalonado se detuvo en gran parte por el recrudecimiento de las guerras civiles y el nuevo gobierno conservador.

El final de esta etapa de guerras civiles fue marcado por la más larga y cruenta de ella, la llamada guerra de los mil días, sin duda fue la más extensa y costosa, dejando como saldo la pérdida del departamento de panamá, y una hiperinflación nunca antes vista.

Como solución a la problemática económica en el año de 1904 el entonces presidente de la Republica Rafael Reyes impulso un modelo económico neoliberal, implementando grandes reformas en política monetaria, la más importante fue a unificación de la banca nacional por medio del Banco de la Republica, además del acompañamiento de una normatividad que permitió al gobierno regular ciertas operaciones comerciales.

Este nuevo periodo de posguerra significo un declive económico para la nación, asunto que fue resuelto ágilmente por la diplomacia nacional, producto de las negociaciones se logró acordar con el gobierno estadounidense un pago indemnizatorio por los daños causador por la pérdida de panamá, el pago de 25 millones de Dólares-Oro, permitió impulsar la economía del país, muchos estudiosos de la economía nacional manifiestan que la década de 1920 hasta 1940 significo la Revolución Industrial Colombiana, derivado en gran parte la inyección económica aportada por estados unidos permitiendo la consolidación del modelo Neoliberal.

Durante todo este proceso de industrialización se dio inicio al Modelo Primario de exportaciones como fórmula para superar la hiperinflación permitiendo el ingreso de multinacionales al mercado nacional motivado por la carencia de regulación laboral en el país que de alguna manera facilitaba la obtención de mayores ganancias por medio del pago de bajos salarios por arduas jornadas de trabajo en condiciones indolentes como se evidencio a lo largo de esta investigación.

El modelo primario de exportaciones intensifico los movimientos obreros y campesinos quienes encontraron un respaldo en líderes como María Cano y Francisco Jiménez. Estos líderes incentivaron los sindicatos y la creación de cooperativas siguiendo el modelo inglés, pero dichas cooperativas no contaban con un respaldo legal, solo se soportaban sobre el código civil y de comercio así lo manifestó el estudioso Ignacio Torres en 1925, a pesar de la insuficiencia en la

legislación nacional esto no significó que los movimientos obreros no lucharan por la implementación del cooperativismo en Colombia, logrando en 1927 la fundación de la cooperativa de producción y consumo de Cali, la primera en su tipo que se diera en el país. Este antecedente propicio que a lo largo de la nación se desarrollaran un sinnúmero de cooperativas que encontraban una guía en el ejemplo de la ciudad de Cali.

Gracias a las gestiones realizadas por años se logró el año de 1931 se decretará la primera ley de Cooperativas, Ley 134/31 y los decretos que la regulaban Decreto Ley 874 y Decreto 1339, sin duda este cambio dio paso a la institucionalización del cooperativismo, este periodo de tiempo comprende desde los años 30 hasta el 60.

Ya para los años 40 el modelo económico colombiano cambia transformándose en uno un poco más proteccionista del mercado interno llamado modelo de sustitución de importaciones, este modelo permaneció hasta la década de los 70, para el año de 1943 nace la Federación – nacional de Cooperativas y Banco Cooperativo, en 1948 se crea la Unión Colombiana de Cooperativas, en el año de 1950 se instaura la conferencia técnica de cooperativismo en Colombia, donde se deja de manifiesto que la economía colombiana necesita del cooperativismo pero es necesario realizar reformas dado que la legislación del 31 resulta insuficiente para la cantidad de generado en la económica, esto sin duda es el precedente, que dio paso para que en 1963 se decretara la Ley 1598, el decreto 1587 y el Decreto 1629.

Estos cambios en la legislación nacional significaron la institucionalización de cooperativismo, en los últimos de este periodo fue el Decreto 2059 de 1968.

Para la década de 1970 se instaura en el país un nuevo modelo económico que pretendía darle dinamismo a la economía, dado que en el anterior modelo económico provocó que el

mercado nacional se estancara y por ende la industria nacional, el modelo económico neo-keynesiano es modelo propicio que en 1981 se promulgara la Ley 24. En el año de 1988 se dio la ley 79 sin duda la ley más completa en materia del cooperativismo, autoriza la creación de cooperativas de crédito, y ahorro, permitiendo de alguna manera el ingreso del cooperativismo en todas esferas sociales de los individuos de la sociedad, es una de las legislaciones más garantistas y proteccionistas que se tiene en cuanto al cooperativismo.

Todo esto cambio para el año de 1990 donde se instauro un modelo económico con un enfoque monetarista, cabe resaltar que el cooperativismo comenzó a sufrir una crisis derivada que el afán de las cooperativas de ahorro y crédito en equipararse a los bancos, captando dinero de manera irregular ya que no hacían muchos cuestionamientos del dinero, dejando ingresar capitales ilegales a los sistemas bancarios, así como el otorgamiento de créditos altos sin ningún tipo de prenda o garantía.

Fue por este motivo que el gobierno nacional intervino de manera drástica con la promulgación de la Ley 454 de 1998, limitando de manera considerable las acciones del cooperativismo en el mercado nacional, esta intervención se dio basada en la premisa de la corte constitucional que establece que las libertades económicas no son derechos absolutos (C-615-2002), sino que están supeditadas a principios fundamentales derivados del artículo primero constitucional y los artículos 333 como lo son la equidad y el bienestar social, esta intervención en la economía debe ser proporcional para así evitar contracciones bruscas en la economía derivada de la falta de regulación que tenían las economía solidaria en Colombia principalmente las cooperativas de ahorro y crédito.

6.4 Conclusión

El objetivo de esta tesis es determinar **¿Cómo se ha dado la integración del cooperativismo comercial en cada uno de los modelos económicos que existieron en Colombia y su impacto en el marco de la constitución actual?** Este trabajo pretende brindar un acercamiento al caso colombiano, frente al integración económica y legal del cooperativismo, así pues, existen estudios que han desarrollado estos criterios de manera independiente pero no complementaria.

En esta investigación se han desarrollado dos líneas de tiempo: la evolución de los modelos económicos en Colombia y la evolución legal del cooperativismo en Colombia. Dichas líneas de tiempo fueron entrelazadas entre sí. Por medio de la utilización de preceptos necesarios, como la línea jurisprudencial del modelo económico colombiano elaborado por la Magister Beliña Tapia Herrera, se logró dar respuesta a la interrogante del presente trabajo.

Dentro de este análisis fue necesario definir modelo económico y cooperativismo para brindar una base sólida sobre el tema a desarrollar, así como también otros términos jurídicos y económicos, permitiendo llegar a la siguiente conclusión.

Primero, el cooperativismo en su etapa más temprana no representaba un enfoque económico idóneo para las masas, se tenía conocimiento por las luchas laborales europeas, pero no se contaba con una estructura legal idónea para desarrollarse. Gracias a la Revolución Industrial Colombiana de la década de 1920, derivada del modelo primario de exportaciones, se generaron luchas laborales lideradas —en gran parte— por María Cano. Ella comenzó una gira nacional para promocionar el cooperativismo. Para finales de esta década, se iniciaron en el país las cooperativas soportadas por nada más que los principios cooperativistas europeos: el código civil y el código de comercio.

Segundo, la discusión legislativa sobre la necesidad de crear una regulación idónea para este tipo de asociaciones especiales, brinda como respuesta la ley 134 de 1931. Cabe destacar que este gran cambio se debe a el mismo modelo neoliberal, que no deja nada al azar, si no que pretende desde la regulación brindar un marco conceptual que permita al mercado funcionar de manera idónea permitiendo el flujo y el cambio a las realidades futuras.

Tercero, el modelo económico de sustitución de importaciones impulsado por la CEPAL entre la década del 40 y el 70 le brinda cada vez más apoyo a la estructura legal del cooperativismo por medio de la ley 1598 del 63, el decreto 1587 del mismo año, el decreto 1629, el decreto 2059 de 1968. marcando sin duda la consolidación del cooperativismo y una correcta integración a el modelo económico existente para esa época.

Cuarto, dentro de la década de los 70 y los 80 se realiza una de las más importantes reformas a nivel de cooperativismo, la ley 24 de 1981 y la ley 79 de 1988, brindan una herramienta importante para el desarrollo del cooperativismo en áreas que hasta ese momento no se exploraba como el mercado bancario, estos cambios fueron necesarios dentro del modelo Neo keynesiano instaurado en el país.

Quinto, en la década de los 90 se instaura un modelo económico monetarista impulsado por la escuela de Milton Friedman, este modelo encontró fuerza en la constitución de 1991, cabe destacar con grandes limitantes que no permitieron su plena implementación es durante este periodo donde se les limita a las cooperativas por medio de Ley 454 de 1998, dicha ley limita la participación de las cooperativas en ciertas actividades de mercado nacional.

Ahora bien para estudiar el porqué de este cambio drástico y sus implicaciones acudimos al precedente internacional, el consenso de Washington celebrado en el año de 1989 , reunión

precedida por el Banco Internacional, el Fondo Monetario Internacional (FMI), y el Departamento de Estado de los Estados Unidos, en esta reunión se deciden sobre la política económica de Latino América, Donde dejan en evidencia que el cooperativismo no obedece a los intereses de estas entidades, con el pasar de los años cada vez más en Colombia se ajusta a la economía solidaria hasta que se funge “La Superintendencia de Economía Solidaria – SUPERSOLIDARIA, fue creada a partir de la Ley 454 de 1998, asumió funciones en 1999 y con el Decreto 186 de 2004 de la presidencia de la república se modifica su estructura administrativa”. (Fajardo, 2008:60) es nueva modificación brinda competencias a la SUPERSOLIDARIA, competencias de intervención profunda sobre los entes que vigila, rompiendo drásticamente el modelo económico colombiano.

Del análisis de todas las variables expuestas en este trabajo, nos permite destacar que en la actualidad en Colombia el modelo económico de social de mercado, si bien promueve la economía solidaria, la política económica nacional no ha estado vinculada a el desarrollo de este tipo de asociaciones, dado que desde el año de 1998 han surgido un paquete de reformas y adiciones a las leyes ya preestablecidas donde los derechos de la economía solidaria se han visto disminuidos, siendo contraria al espíritu constitucional ya establecido por nuestra corte, y obedeciendo a las presión de la política internacional en cabeza del Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional.

Finalmente, este trabajo es una contribución académica a la literatura referente a las formas en las que la política económica nacional se ha alejado un poco del marco constitucional fijado basado siempre en principios de solidaridad, equidad naturales de una economía social de mercado, dichos principios son aportados voluntariamente por el legislador para sacar adelante Leyes que en la praxis social limitan a los individuos en el desarrollo de las economías

solidarias, asimismo los resultados obtenidos por esta investigación destacan la necesidad de generar una legislación las flexible frente al cooperativismo se requiere de voluntad política para que el desarrollo de este tipo de economía prosperen, En este sentido, este trabajo tiene la finalidad de invitar a las y los legisladores a contribuir en la edificación de un país más incluyente donde la Economía Solidaria sean una ruta para la prosperidad social y la construcción de la Paz.

7 Referencias.

- Amézquita, P. (2010). *La política de Industrialización por Sustitución de Importaciones: El contexto Colombiano*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/5118/511851324005.pdf>.
- Amiguet, T. (2014). El Día Que La Bolsa Descubrió Que No Valía Nada. En *La Vanguardia*, Recuperado de: <Http://Www.Lavanguardia.Com/Hemeroteca/20141024/54417835747/1929-Nueva-York-Crisis-Financiera-Economia-Jueves-Negro-Crack-Crac-Wall-Street-Capitalismo-Eeuu.Html>.
- Arango, M. (2005). *Manual De Cooperativismo Y Economía Solidaria*. Colombia: Universidad Cooperativa De Colombia.
- Baena, E. (2009). *Apartado B: Sistema Económico De Planificación Centralizada*, Recuperado de: <https://aprendeconomia.com/2009/10/27/3-apartado-b-sistema-economico-de-planificacion-centralizada/>.
- Banco De La Republica, (2016). *Generalidades Del Cooperativismo*. Recuperado de: <Http://Www.Banrepcultural.Org/Blaavirtual/Ciencias/Sena/Cooperativismo/Generalidades-Del-Cooperativismo/Generali1.Htm>.
- Batista Say, J. (2001). *Tratado De Economía Política*. México: Fondo De Cultura Económica
- Bernal, C. (2016) *Metodología De La Investigación*. (4.Ed.). Colombia: Pearson.
- Bravo. (1998). *El primer socialismo: temas, corrientes ,autores*. Madrid (España). Akal, S.A.
- Caballero G. y .Anzola, G. (1995). *Teoría Constitucional*. Bogotá, Colombia: Temis S.A.

- Calvo, H. (2002). *A La Sombra De La Popa. El Declive De Cartagena En Siglo Xix*. En: Calvo, Haroldo Y Adolfo Meisel (Eds.), *Cartagena De Indias En El Siglo Xix*. Cartagena: Universidad Jorge Tadeo Lozano / Banco De La República.
- Cano, M. (1929, Diciembre 20). Diluvios de lágrimas y mares de sangre corren en la zona bananera. En *Claridad*.
- Case, K. E., Fair, R. C. y Oster, S. M. (2012). *Principio De Microeconomía* (Decima Ed.). México: Pearson.
- Castejón, E. y Crespán X. (2007). Accidentes De Trabajo: *Casi Todos Los Porqués, Cuadernos De Relaciones Laborales*, Vol. 25 (No1) ,13-57.
- Cooperativas de las Américas Región de la Alianza cooperativa Internacional [ACIAMERICAS] (2015). *Notas de orientación para los principios cooperativas*, Recuperado de: https://www.aciamericas.coop/IMG/pdf/guidance_notes_es.pdf.
- Cruz, L. (2009). *La Constitución Política De 1991 Y La Apertura Económica*. Universidad Militar Nueva Granada: Revista Facultad De Ciencias Económicas: Investigación Y Reflexión Issn: 0121-6805.
- De la Cruz, F (2011). El proceso de independencia de América Latina. En *Temario de oposiciones de Geografía e Historia*, Clío 37. <http://clio.rediris.es>. Issn: 1139-6237.
- Del Barrio. (2015). *Teorías de ciclos económicos a través de ley de Say*. Políticas Públicas Vol. 8, Núm. 1 (2015), universidad de Santiago de chile Recuperado de: <http://www.rhsm.usach.cl/ojs/index.php/politicas/issue/view/255>.

Drekonja, G. (1983). El diferendo entre Colombia y Nicaragua. *En Retos de la política exterior colombiana* (pp. 99-124). Bogotá: Fondo Editorial Cerec.

Escartín, E. (2003). Estudio y traducción de la obra: *Reflexiones sobre la formación y la distribución de las riquezas de R.J. Turgot* (Noviembre 1766). (Serie Ciencias Económicas y Empresariales), Sevilla.

Fernández, A. (1995). Ajuste Y Pobreza En Centroamérica, *En Boletín Americanista* (1 980-1992) Pp 43-60. Madrid, España.

Friedman, M. (2001). *Economic Freedom Of The World*. (Walker, Interviewer).

Garay, L. (1998). Colombia: *Estructura Industrial E Internacionalización 1967-1996*. Recuperado de: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Empresarial/Colombia%20Estructura%20Industrial%20e%20Internacionalizaci%C3%B3n.pdf>.

Giraldo, Z. (2016). *Francisco Luis Jiménez: Padre del cooperativismo colombiano*. Recuperado de: <http://www.desdegranada.com/index.php/columnistas/735-francisco-luis-jimenez-padre-del-cooperativismo-colombiano>, p 64-75.

Gómez, P. (2013) *Evolución de la cooperación y el origen de la sociedad humana*. Universidad autónoma de Barcelona Recuperado de: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/129280/igp1de1.pdf?sequence=1>.

Gómez, C. (1998) Universidad De Alcalá. *Historia Del Pensamiento Económico*. Un estado fuerte e intervencionista. Recuperado El 16 De Junio, De 2017 .Recuperado de: <http://www3.uah.es/econ/hpeweb/HPE981.html#2>.

Gonzales, M. (2009). *Introducción A La Economía* (Segunda Ed.). España: Pearson Educación.

González, D. (2015). El Control Judicial A La Economía: *Una Cuestión Democrática*. Jurídicas CUC. Recuperada de: [Http://Dx.Doi.Org/10.17981/Juridcuc](http://dx.doi.org/10.17981/juridcuc).

González, J. (2001). "Entre la sustitución de importaciones y la apertura", en *Desarrollo económico y social en Colombia. Siglo XX*, Gabriel Misas (Ed.), Universidad Nacional de Colombia, 399-425.

Goudsblom, J. (1992). *Fuego y civilización*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.

Gozzi, E. y Tappatá, R. (2010). *Primera iniciativa de reforma financiera profunda en América Latina*, La Misión Kemmerer. Recuperado de: http://www.fitproper.com/documentos/propios/Mision_Kemmerer.pdf.

Gray, J. (2016). *John Stuart Mill: Interpretaciones Tradicionales Y Revisionistas*, Recuperado de: <http://www.eseade.edu.ar/wp-content/uploads/2016/08/Gray.pdf>.

Hazlitt, H. (1977). *The Critics of Keynesian Economics*, New York, Arlington House, Publishers, Traducido de H. Hazlitt. Recuperado de: http://www.eseade.edu.ar/files/Libertas/33_10_Say.pdf.

Hernández, J. (2013). *Estado, Gestión Pública Y Participación Ciudadana Desde La Modernidad Y Postmodernidad*. Gestión y Gerencia. Vol. 7 No. 1 Enero-Abril, pp.66-80.

Hernández, J. (2018). *Acercamiento histórico a la participación ciudadana en Venezuela: Modelo de relación Estado-Sociedad (1958-2012)*. Revista de Ciencias Sociales (RCS), Vol. XXIV, No. 2, Abril - Junio 2018, pp. 56-67.

Hernández, L. (2016). *Internacionalización De La Economía Colombiana*. Un Análisis Desde Los Indicadores De Comercio Exterior, Para El Periodo 1990 A 2014. Recuperado de:

- <http://repositorio.unilibrepereira.edu.co:8080/pereira/bitstream/handle/123456789/635/INTERNACIONALIZACION%20DE%20LA%20ECONOMIA.pdf?sequence=1>.
- Hernández, R. (2014). *Metodología De La Investigación*. (6.Ed.). México: Mcgraw-Hill.
- Herrera, B. (2011) *El Estado Económico Constitucional de la Carta de 1991 frente al Derecho del Consumo*. Pensamiento Jurídico, No. 32, septiembre-diciembre, Bogotá, 2011, pp. 247-266.
- Herrera, B. (2013). La Constitucionalización De Los Derechos Del Consumidor En Colombia: *Un Análisis Desde Los Derechos Sociales Fundamentales*. Revista Civilizar Ciencias Sociales Y Humanas, 13(25), 33-48.
- Horta, J. (2008) *Derecho Económico Y Globalización*. Librería ediciones del profesional ltda.
- Junguito, R. (1990). *Renegociación de la deuda externa y déficit fiscal en el siglo XIX*. En: Credencial Historia, Edición 9, Septiembre 1990 link: <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-9/renegociacion-de-la-deuda-externa-y-deficit-fiscal-siglo-xix>.
- Kalmanovitz, S. (2008). *Consecuencias Económicas Del Proceso De Independencia En Colombia*. Bogotá: Fundación Universidad De Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Kalmanovitz, S. (2010). *Nueva Historia Económica De Colombia*, Bogotá: Fundación Universidad De Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- La Nación, (2005). *Un Neoclásico Con Tinte Keynesiano*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/704334-un-neoclasico-con-tinte-keynesiano>.

Laborda, J. (2010). *Neuroevolución Cocinada*, Universidad de Castilla La Mancha. Recuperado de: http://cienciaes.com/texto/neuroev_cocina_quilopodcast.pdf.

M.I. Mijailov, (2003). *La Revolución Industrial*, Editorial: Panamericana Editorial Ltda, Bogotá, Colombia.

Malthus, T. (1820). *Principios de economía política*.

Mankiw, G. (2009). *Principio de economía* .Paraninfo S.A. Madrid.

Márquez A, y Silva J. (2008). *Pensamiento Económico Con énfasis en Pensamiento Económico Público*. Escuela Superior de Administración Pública Bogotá D.C.

Marquinez, G. (1995). *La Filosofía Colonial De Los Siglos Xvi, Xvii Y Xviii En El Nuevo Reino De Granada*. Recuperado de: <Http://Revistas.Javeriana.Edu.Co/Index.Php/Vniphilosophica/Article/Viewfile/11539/9436>.

Marx, K., y Engel, F. (2008). *Manifiesto Del Partido Comunista*. Madrid, España: Alianza .Madrid.

Maynard Keynes, J. (1996a). *The General Theory Of Employment, Interest And Money*. Teoría general del empleo del interés y la moneda. Madrid, España: Alianza .Madrid.

Maynard Keynes, J. (1996b). *The End Of Laissez-Faire / El Final Del Laissez Faire*. Madrid, España: Alianza .Madrid.

Mejía P. y, LaRosa J. (2014). *Historia concisa de Colombia (1810-2013): Una guía para lectores desprevenidos*.

- Méndez, F. (1993). *Aspectos Macroeconómicos Del Pensamiento De Alfred Marshall: Teoría Monetaria*, Revista De Historia Económica, Año XI, No. 2 (Primavera-Verano 1993), Pp. 337-36.
- Mill, J. (1859). *On Liberty*. Inglaterra.
- Mochon, F. (2005). *Economía: Teoría Y Política* (5ª Ed.).
- Monzón, J. (2015). *Información Estadística y Cartográfica de Andalucía: La Economía Social y Solidaria: aspectos teóricos, panorámicos y metodológicos,; Ámbito y delimitación de la Economía Social en España y en la Unión Europea*. Pp 35-44.
- Moré O. (2014). *Sistemas económicos y modelos de economía moderna*. Editorial universidad autónoma de Colombia. Recuperado de: http://www.fuac.edu.co/recursos_web/documentos/publicaciones/descargalibros/TOMO3 SISTEMASECOWP.pdf.
- Moreno, E. (2016). *María Cano: escritura y revolución*. En: Colombia Revista Huellas ISSN: 0120-2537 ed: Ediciones Uninorte v.99 fasc. p.20 — 29.
- Nieto, L. (1996). *Economía Y Cultura En La Historia De Colombia*. 8ª Ed. Banco De La Republica-El Ancora Editores. Bogotá D.C.
- Pardo, L. y Huertas, M. (2014). *La historia de cooperativismo en Colombia: hitos y periodos*. Cooperativismo & Desarrollo, 104(22), 49-61. doi: <http://dx.doi.org/10.16925/co.v22i104.970>.

- Pardo, Y. (2009). Bicentenario De La Independencia De Colombia. *Causas De La Independencia Hispanoamérica Y De Colombia*. Recuperado de: [Http://Dialnet-Bicentenariodelaindependenciadecolombiacausasdelai-6132910.Pdf](http://Dialnet-Bicentenariodelaindependenciadecolombiacausasdelai-6132910.Pdf).
- Pascoe, W. (1970). Watkins: The International Co-Operative Alliance 1895-1970, International Co-Operative Alliance, London.
- Prebisch, R. (1971). *Hacia una dinámica de desarrollo latinoamericano*. Con un apéndice sobre el falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria, Fondo de Cultura Económica, México (primera reimpresión).
- Quijano, J. y Reyes, J. (2004). *Historia Y Doctrina De La Cooperación*. Bogotá: Universidad Cooperativa De Colombia.
- Ramírez-Díaz, L. F., Herrera-Ospina, J. J. y Londoño-Franco, L. F. (2016). *El cooperativismo y la economía solidaria: génesis e historia*. Cooperativismo & Desarrollo, 24(109), xx-xx. doi: 10.16925/ co.v24i109.1507.
- Razeto, L. (1993). *Los Caminos De La Economía Solidaria*, Ediciones Vivarium, Santiago De Chile.
- Redi, C. (2017). *Conquista Y Colonización En América: Un Estudio Comparado Entre España E Inglaterra, Siglos Xvi Y Xvii*. Recuperado de: [Https://Eujournal.Org/Index.Php/Esj/Article/Viewfile/9401/8924](https://Eujournal.Org/Index.Php/Esj/Article/Viewfile/9401/8924).
- Rey. G. Portafolio. (2012). *Teorías De Milton Friedman Se Debaten En Sus 100 Años*. En Portafolio, Recuperado de: [Http://Www.Portafolio.Co/Tendencias/Teorias-Milton-Friedman-Debaten-100-Anos-94024](http://Www.Portafolio.Co/Tendencias/Teorias-Milton-Friedman-Debaten-100-Anos-94024).

- Ricardo, D. (1994). *Principio De Economía Política Y Tributación* (1817). España: S.L.Fondo
- Rivera, E. (1988). Keynes en América Latina Cuadernos Políticos, número 53, Editorial Era, México, D.F., enero-abril, 1988, pp.71-88. Recuperado de: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.53/CP.53.7.Rivera.pdf>.
- Robbins, L. (1932). *Ensayo sobre la naturaleza y significación de la ciencia económica*.
- Rousseau, J. (1977). *El Contrato Social O Principios De Derecho Político*. México: Editora Nacional.
- Sanchez D. (2015). *Administración I*. Grupo editorial Patria, México.
- Sanchez, C. (2012). *Libre Mercado*. Madrid, España: Alianza .Madrid.
- Sarmiento, D. (2010). *La Misión Kemmerer Y El Control Estatal*. Apuntes Contables. Universidad Externado De Colombia.
- Smith, A. (2016). *Una Investigación Sobre La Naturaleza Y Causa De La Riqueza De Las Naciones* .Librería Ediciones Del Profesional Ltda.
- Stein, E. (1973). *Derecho Político-(Staatsrecht)*, (Trad. De Fernando Sainz Moreno), Aguilar, Madrid.
- Torres, I. (1973). *Los inconformes*, (Tomo 3). Bogotá, Colombia: Editorial Margen Izquierdo.
- Uribe, C. (1997). *Orígenes Del Cooperativismo En Colombia*. En *El Tiempo* .Recuperado de: <Http://Www.Eltiempo.Com/Archivo/Documento/MAM-568354>.

- Vargas, F. (2010). La Intervención Estatal En La Economía: Elementos De Análisis Para El Caso Colombiano Fray Luis Antonio Alfonso Vargas, O.PREVISTA PRINCIPIA IURIS No. 13, 2010-1.
- Varó, A. (2014). *La crítica de Marx al capitalismo y su influjo en la historia*. Karl Marx. El Manifiesto Comunista. Recuperado de: <https://www.nodo50.org/filosofem/IMG/pdf/marxc.pdf>.
- Vázquez, L. (2017). Revisión de modelo de sustitución de importaciones: vigencia y algunas reconsideraciones, Economía Informa | 404 | mayo-junio 2017 De: <http://herzog.economia.unam.mx/assets/pdfs/econinfo/404/01VazquezMaggio.pdf>.
- Zabala, H. (2017). Huella cooperativa en Antioquia [recurso electrónico] / Hernando Zabala Salazar; coinvestigadores, Olga Lucía Arboleda Álvarez, María Donelly León Gañán, Eduardo Nicolás Cueto Fuentes, Francisco Javier Echeverry Correa -- Medellín : Universidad Católica Luis Amigó.